

TESOROS DE LA BIBLIA

“La administración de Jehová y su obra” (10 mins.)

[Ponga el video *Información sobre Efesios*].

Ef 1:8, 9. El Reino mesiánico forma parte del “secreto sagrado” (it-2 981 párr. 2).

(Efesios 1:8, 9) ⁸ Esta él la hizo abundar para con nosotros en toda sabiduría y buen sentido, ⁹ por cuanto nos dio a conocer el secreto sagrado de su voluntad. Es según su beneplácito que él se propuso en sí mismo

*** it-2 pág. 981 Secreto sagrado ***

El Reino mesiánico. Pablo da en sus escritos una visión completa de la revelación del secreto sagrado del Cristo. En Efesios 1:9-11 explica que Dios dio a conocer el “secreto sagrado” de su voluntad, y dice: “Es según su beneplácito que él se propuso en sí mismo para una administración al límite cabal de los tiempos señalados, a saber: reunir todas las cosas de nuevo en el Cristo, las cosas en los cielos y las cosas en la tierra. Sí, en él, en unión con el cual a nosotros también se nos asignó como herederos, por cuanto fuimos predeterminados según el propósito de aquel que opera todas las cosas conforme a la manera como su voluntad aconseja”. Este “secreto sagrado” incluye un gobierno, el Reino mesiánico de Dios. “Las cosas [que están] en los cielos”, a las que Pablo se refiere, son los herederos en perspectiva de ese Reino celestial con Cristo. “Las cosas [que están] en la tierra” serán sus súbditos terrestres. Jesús mostró a sus discípulos que el secreto sagrado tenía que ver con el Reino cuando les dijo: “A ustedes se les ha dado el secreto sagrado del reino de Dios”. (Mr 4:11.)

Ef 1:10. Jehová está unificando a todas sus criaturas inteligentes (w12 15/7 27, 28 párrs. 3, 4).

(Efesios 1:10) ¹⁰ para una administración al límite cabal de los tiempos señalados, a saber: reunir todas las cosas de nuevo en el Cristo, las cosas en los cielos y las cosas en la tierra. [Sí,] en él,

*** w12 15/7 págs. 27-28 párrs. 3-4 Jehová reúne a su familia ***

³ Los actos de Jehová siempre están en armonía con su propósito. Por lo tanto, “al límite cabal de los tiempos señalados”, Dios puso en marcha “una administración”, es decir, un programa que tiene como objetivo unificar a todas sus criaturas inteligentes (léase Efesios 1:8-10). Dicha administración cumplirá esa meta en dos fases. En la primera se prepara a la congregación de ungidos para la vida celestial con Jesucristo como su Cabeza espiritual. Esta fase empezó en el Pentecostés del año 33 de nuestra

era, cuando Jehová comenzó a reunir a las personas que reinarían con Cristo en los cielos (Hech. 2:1-4). Gracias al sacrificio redentor de Cristo, los ungidos han sido declarados justos y, por tanto, dignos de vivir para siempre. Por eso, reconocen gustosos que han sido adoptados como “hijos de Dios” (Rom. 3:23, 24; 5:1; 8:15-17).

⁴ En la segunda fase se prepara a los que vivirán en el Paraíso terrestre como súbditos del Reino mesiánico de Cristo. La parte inicial de ese grupo la compone la “gran muchedumbre” (Rev. 7:9, 13-17; 21:1-5). Y durante el Reinado Milenario se les unirán miles de millones de resucitados (Rev. 20:12, 13). ¡Qué magnífica oportunidad nos brindará la resurrección para demostrar aún más nuestra unidad! Al final de los mil años, “las cosas en la tierra” serán sometidas a una prueba final, y los que permanezcan fieles serán adoptados como “hijos de Dios” que habitarán este planeta (Rom. 8:21; Rev. 20:7, 8).

BUSQUEMOS PERLAS ESCONDIDAS

Ef 3:13. ¿Por qué las pruebas de Pablo significaban gloria para los cristianos de Éfeso? (w13 15/2 28 párr. 15).

[\(Efesios 3:13\) ¹³ Por lo cual les pido que no se rindan por causa de estas tribulaciones más a favor de ustedes, porque estas significan gloria para ustedes.](#)

***** w13 15/2 pág. 28 párr. 15 Que nada nos impida recibir la gloria de Dios *****

¹⁵ Nuestro aguante al hacer la voluntad de Jehová contribuye a que otras personas reciban la gloria divina. El apóstol Pablo escribió a los cristianos de Éfeso: “Les pido que no se rindan por causa de estas tribulaciones más a favor de ustedes, porque estas significan gloria para ustedes” (Efes. 3:13). ¿Qué quiso decir? ¿Por qué sus pruebas significaban gloria para ellos? Porque al continuar ayudando a sus hermanos a pesar de los obstáculos les demostró que servir a Dios es el privilegio más valioso de todos. Si Pablo se hubiera rendido ante las tribulaciones, ¿no habría dado a entender que su relación con Jehová, su ministerio y su esperanza tenían poco valor? Con su aguante puso el cristianismo en la elevada posición que merecía y probó que cualquier sacrificio que hagamos por ser discípulos de Cristo vale la pena.

Ef 3:19. ¿Cómo podemos llegar a “conocer el amor del Cristo”? (c/ 299 párr. 21).

[\(Efesios 3:19\) ¹⁹ y de conocer el amor del Cristo que sobrepuja al conocimiento, para que se les llene de toda la plenitud que Dios da.](#)

***** c/ cap. 29 pág. 299 párr. 21 “Conocer el amor del Cristo” *****

²¹ El verbo griego traducido “conocer” implica “saber de manera práctica, por la

experiencia”. Cuando amamos a nuestros semejantes como lo hizo Cristo —entregándonos con altruismo por ellos, respondiendo compasivamente a sus necesidades y perdonándolos de corazón—, logramos entender bien los sentimientos de él. De este modo, por la experiencia, llegamos a “conocer el amor del Cristo que sobrepuja al conocimiento”. Nunca olvidemos asimismo que cuanto más nos parezcamos a Jesús, más nos acercaremos a quien él imitó a la perfección: nuestro amoroso Dios, Jehová.

¿Qué le ha enseñado sobre Jehová la lectura bíblica de esta semana?

¿Qué otras perlas espirituales ha encontrado en la lectura bíblica de esta semana?

LECTURA DE LA BIBLIA

(Efesios 1:1-14)

1 Pablo, apóstol de Cristo Jesús por la voluntad de Dios, a los santos que están [en Éfeso] y a los fieles en unión con Cristo Jesús:

2 Que tengan bondad inmerecida y paz de parte de Dios nuestro Padre y de [l] Señor Jesucristo.

3 Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, porque nos ha bendecido con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en unión con Cristo,

4 así como nos escogió en unión con él antes de la fundación del mundo, para que fuéramos santos y sin tacha delante de él en amor.

5 Pues nos predeterminó a la adopción mediante Jesucristo como hijos para sí mismo, según el beneplácito de su voluntad,

6 para alabanza de su gloriosa bondad inmerecida que él nos confirió bondadosamente por medio de [su] amado.

7 Por medio de él tenemos la liberación por rescate mediante la sangre de ese, sí, el perdón de [nuestras] ofensas, según las riquezas de su bondad inmerecida.

8 Esta él la hizo abundar para con nosotros en toda sabiduría y buen sentido,

9 por cuanto nos dio a conocer el secreto sagrado de su voluntad. Es según su beneplácito que él se propuso en sí mismo

10 para una administración al límite cabal de los tiempos señalados, a saber: reunir todas las cosas de nuevo en el Cristo, las cosas en los cielos y las cosas en la tierra. [Sí,] en él,

¹¹ en unión con el cual a nosotros también se nos asignó como herederos, por cuanto fuimos predeterminados según el propósito de aquel que opera todas las cosas conforme a la manera como su voluntad aconseja,

¹² para que sirviéramos para la alabanza de su gloria, nosotros los que hemos sido los primeros en esperar en el Cristo.

¹³ Pero ustedes también esperaron en él después que oyeron la palabra de la verdad, las buenas nuevas acerca de su salvación. Por medio de él también, después que ustedes creyeron, fueron sellados con el espíritu santo prometido,

¹⁴ que es una prenda por anticipado de nuestra herencia, con el propósito de poner en libertad por rescate la propia posesión [de Dios], para su gloriosa alabanza.

LECCIÓN 5

Leer con exactitud

1 Timoteo 4:13

RESUMEN: Lea en voz alta exactamente lo que está escrito.

CÓMO HACERLO

- **Prepárese bien.** Investigue por qué se escribió el pasaje. Aprenda a leer grupos de palabras en vez de palabras sueltas. Procure no añadir ni cambiar ni quitar palabras. Respete los signos de puntuación: coma, punto, signos de interrogación, etc.

Pídale a un amigo que escuche su lectura y le diga qué palabras leyó mal.

- **Pronuncie todas las palabras correctamente.** Si no sabe cómo se pronuncia una palabra, escuche una grabación de la publicación que esté leyendo o pida ayuda a un buen lector.

- **Hable con claridad.** Pronuncie bien las palabras manteniendo la cabeza levantada y abriendo bien la boca. Esfuércese por pronunciar bien todas las sílabas.

No exagere la pronunciación. Si lo hace, su lectura sonará poco natural.

INFORMACION DE EFESIOS 1-3

Capítulo 1

*** w16 julio págs. 27-28 Proclamemos las buenas nuevas de la bondad inmerecida ***

PROCLAMEMOS LA BUENA NOTICIA DEL SACRIFICIO DE RESCATE

⁶ El mundo de hoy es muy permisivo. El pecado ya no se ve mal, así que muchos ni siquiera saben que tienen que ser rescatados de él. Y cada vez más personas se dan cuenta de que tener un estilo de vida sin reglas no las hace realmente felices. Hasta que no hablan con los testigos de Jehová, muchas no saben qué es el pecado, cómo nos afecta y qué hace falta para ser liberados de la esclavitud a él. Las personas de buen corazón sienten un gran alivio cuando aprenden que Jehová, debido a su profundo amor y bondad inmerecida, envió a su Hijo para rescatarnos del pecado y de su consecuencia: la muerte (1 Juan 4:9, 10).

⁷ Pablo escribió lo siguiente sobre el amado Hijo de Jehová: “Por medio de él tenemos la liberación por rescate mediante la sangre de ese, sí, el perdón de nuestras ofensas, según las riquezas de su bondad inmerecida [la de Jehová]” (Efes. 1:7). El sacrificio de rescate de Cristo es la mayor prueba del amor de Dios, y nos da una idea del gran alcance de su bondad inmerecida. Nos consuela saber que, si tenemos fe en la sangre que Jesús derramó, nuestros pecados serán perdonados y nuestra conciencia quedará limpia (Heb. 9:14). Sin duda, esta es una buena noticia que debemos proclamar.

***** w16 enero págs. 18-19 párr. 6 “El espíritu mismo da testimonio con nuestro espíritu” *****

⁶ Lo anterior significa que no todos son elegidos de la misma manera. Algunos se dan cuenta de inmediato; a otros les toma más tiempo comprenderlo o aceptarlo. Pero sea como sea, a todos se les da una garantía de que tienen una herencia reservada en el cielo. El apóstol Pablo lo explicó con estas palabras: “Después que ustedes creyeron, fueron sellados con el espíritu santo prometido, *que es una prenda por anticipado* de nuestra herencia” (Efes. 1:13, 14). Así es, Jehová les da a los ungidos espíritu santo en prenda, como un adelanto de lo que les espera en el futuro. Gracias a ello, sienten la plena y total seguridad de que han sido elegidos para vivir en el cielo (**lea 2 Corintios 1:21, 22; 5:5**).

***** it-1 pág. 479 Cielo**

¿Cómo pueden personas que están en “lugares celestiales” seguir viviendo en la Tierra?

En su carta a los Efesios, el apóstol Pablo habla de los cristianos que en aquel entonces vivían en la Tierra como si ya disfrutasen de una posición celestial, levantados y “[sentados] juntos en los lugares celestiales en unión con Cristo Jesús”. (**Efesios 1:3; 2:6**.) El contexto muestra que así es como Dios ve a los cristianos ungidos debido a que los ha ‘asignado como herederos’ con su Hijo en la heredad celestial. Estando aún en la Tierra, han sido ensalzados o ‘levantados’ por medio de tal asignación. (Ef 1:11, 18-20; 2:4-7, 22.)

***** w08 15/8 pág. 27 Puntos sobresalientes de las cartas a los Gálatas, a los Efesios, a los Filipenses y a los Colosenses**

Respuestas a preguntas bíblicas:

Efesios 1:4-7. ¿En qué sentido predeterminó Dios a los cristianos ungidos mucho antes de que nacieran? En el sentido de que determinó de antemano que existiría esa colectividad, aunque no determinó quiénes serían sus integrantes. Lo hizo antes de que llegara a existir el mundo de la humanidad pecadora. En efecto, antes de que fuera concebido el primer ser humano pecador, Jehová dio la profecía de Génesis 3:15, que daba a entender su propósito de que algunos seguidores de Cristo reinaran con él en el cielo (Gál. 3:16, 29).

***** g 8/06 pág. 11 El verdadero valor de la sangre**

La Biblia explica más a fondo por qué es tan sagrada la sangre. La vida humana que Jesucristo entregó por la humanidad, la sangre que él derramó, es esencial para la esperanza cristiana. Gracias a esa sangre existe el perdón de los pecados y la esperanza de vida eterna. Por tanto, al abstenerse de sangre, el cristiano está demostrando su fe en que solo la sangre derramada de Jesucristo puede redimirlo y realmente salvarle la vida (**Efesios 1:7**).

***** w97 1/1 págs. 28-29 Aborrezcamos lo que es inicuo**

¿Qué pasa si un cristiano adulto bautizado abusa sexualmente de un niño? ¿Es el pecador tan malvado que Jehová no lo perdonará nunca? No necesariamente. Jesús dijo que 'la blasfemia contra el espíritu santo' era imperdonable. Y Pablo dijo que no queda sacrificio por los pecados del que *practica* voluntariosamente el pecado a pesar de conocer la verdad. (Lucas 12:10; Hebreos 10:26, 27.) Pero la Biblia no dice en ningún lugar que no pueda perdonarse a un cristiano adulto que abuse sexualmente de un niño, se trate de incesto o no. En efecto, se pueden lavar sus pecados si se arrepiente con sinceridad desde el corazón y cambia su conducta, si bien tal vez tenga que seguir peleando contra los impulsos carnales impropios que fomentó. (**Efesios 1:7**.) Y quizá haya consecuencias que no pueda evitar.

Dependiendo de la ley del país donde viva, es probable que lo encarcelen o que el Estado le imponga otras sanciones. La congregación no lo protegerá de estas consecuencias. Además, ese hombre ha demostrado una seria debilidad que en lo sucesivo tendrá que tomarse en cuenta. Si parece estar arrepentido, se le animará a progresar espiritualmente, a salir al servicio del campo e incluso a participar en la Escuela del Ministerio Teocrático y tener asignaciones que no impliquen enseñanza en la Reunión de Servicio. Eso no quiere decir, sin embargo, que llenará los requisitos para ocupar una posición de responsabilidad en la congregación. ¿Cuáles son las razones bíblicas para ello?

*** w12 15/7 págs. 27-28 párr. 3 Jehová reúne a su familia

3. ¿Qué es la administración de Dios mencionada en Efesios 1:10, y cuándo comenzó su primera fase?

³ Los actos de Jehová siempre están en armonía con su propósito. Por lo tanto, “al límite cabal de los tiempos señalados”, Dios puso en marcha “una administración”, es decir, un programa que tiene como objetivo unificar a todas sus criaturas inteligentes (**léase Efesios 1:8-10**). Dicha administración cumplirá esa meta en dos fases. En la primera se prepara a la congregación de ungidos para la vida celestial con Jesucristo como su Cabeza espiritual. Esta fase empezó en el Pentecostés del año 33 de nuestra era, cuando Jehová comenzó a reunir a las personas que reinarían con Cristo en los cielos (Hech. 2:1-4). Gracias al sacrificio redentor de Cristo, los ungidos han sido declarados justos y, por tanto, dignos de vivir para siempre. Por eso, reconocen gustosos que han sido adoptados como “hijos de Dios” (Rom. 3:23, 24; 5:1; 8:15-17).

*** w03 15/6 págs. 17-18 párr. 2 Busquemos el lado bueno de las personas

2. a) ¿En qué se basa Jehová para actuar bondadosamente? b) ¿En qué se fija Jehová al observar nuestra respuesta a su bondad?

² ¿En qué se basa Jehová para actuar bondadosamente? Pues bien, desde la caída de Adán, no ha dejado de centrarse en las virtudes de las personas (Salmo 130:3, 4). Se propone restablecer el Paraíso, para beneficio de la humanidad obediente (**Efesios 1:9, 10**). Además, nos muestra bondad inmerecida al brindarnos la esperanza de que la Descendencia prometida nos libere del pecado y la imperfección (Génesis 3:15; Romanos 5:12, 15). Al haber aceptado el rescate, Jehová ha preparado el camino para que el hombre recupere con el tiempo la perfección. Ahora nos observa para ver, entre otras cosas, nuestra respuesta a su generosidad (1 Juan 3:16). En efecto, se fija en todas las acciones con que demostramos gratitud por su bondad. Como indicó el apóstol Pablo, “Dios no es injusto para olvidar la obra de ustedes y el amor que mostraron para con su nombre” (Hebreos 6:10).

*** w06 15/2 pág. 17 párr. 7 Dios realiza su propósito mediante una administración

7. ¿Qué propósito reveló Jehová mediante el apóstol Pablo?

⁷ En su carta a los cristianos de Éfeso, el apóstol Pablo da una magnífica explicación de la manera como Jehová dirige los asuntos para llevar a cabo su propósito. Él escribió: “Nos dio a conocer el secreto sagrado de su voluntad. Es según su beneplácito que él se propuso en sí mismo para una administración al límite cabal de los tiempos señalados, a saber: reunir todas las cosas de nuevo en el Cristo, las cosas en los cielos y las cosas en la tierra” (**Efesios 1:9, 10**). El glorioso propósito de Jehová

es producir un universo unido, habitado por criaturas que se sometan a su soberanía por amor (Revelación 4:11). De este modo, su nombre será santificado, Satanás quedará como lo que es: un mentiroso, y se hará la voluntad divina “como en el cielo, también sobre la tierra” (Mateo 6:10).

***** w06 15/2 págs. 17-18 párr. 8 Dios realiza su propósito mediante una administración**

8. ¿Qué significa la palabra traducida por “administración”?

⁸ Según el “beneplácito” de Jehová, él realizará su propósito mediante “una administración”. Pablo usó aquí una palabra cuyo significado literal es “administración doméstica”. Esta expresión se refiere a la forma de manejar los asuntos, y no a un gobierno en sí, como lo es el Reino mesiánico. La extraordinaria manera como Jehová administraría los asuntos para cumplir su propósito entrañaba un “secreto sagrado” que iría revelándose poco a poco a lo largo de los siglos (**Efesios 1:10**; 3:9, notas).

***** w12 15/7 págs. 27-28 párrs. 3-5 Jehová reúne a su familia**

3. ¿Qué es la administración de Dios mencionada en Efesios 1:10, y cuándo comenzó su primera fase?

4, 5. ¿En qué consiste la segunda fase del programa de la administración mencionada en Efesios 1:10?

³ Los actos de Jehová siempre están en armonía con su propósito. Por lo tanto, “al límite cabal de los tiempos señalados”, Dios puso en marcha “una administración”, es decir, un programa que tiene como objetivo unificar a todas sus criaturas inteligentes (**léase Efesios 1:8-10**). Dicha administración cumplirá esa meta en dos fases. En la primera se prepara a la congregación de ungidos para la vida celestial con Jesucristo como su Cabeza espiritual. Esta fase empezó en el Pentecostés del año 33 de nuestra era, cuando Jehová comenzó a reunir a las personas que reinarían con Cristo en los cielos (Hech. 2:1-4). Gracias al sacrificio redentor de Cristo, los ungidos han sido declarados justos y, por tanto, dignos de vivir para siempre. Por eso, reconocen gustosos que han sido adoptados como “hijos de Dios” (Rom. 3:23, 24; 5:1; 8:15-17).

⁴ En la segunda fase se prepara a los que vivirán en el Paraíso terrestre como súbditos del Reino mesiánico de Cristo. La parte inicial de ese grupo la compone la “gran muchedumbre” (Rev. 7:9, 13-17; 21:1-5). Y durante el Reinado Milenario se les unirán miles de millones de resucitados (Rev. 20:12, 13). ¡Qué magnífica oportunidad nos brindará la resurrección para demostrar aún más nuestra unidad! Al final de los mil años, “las cosas en la tierra” serán sometidas a una prueba final, y los que permanezcan fieles serán adoptados como “hijos de Dios” que habitarán este planeta (Rom. 8:21; Rev. 20:7, 8).

⁵ Hoy día están avanzando las dos fases: la celestial y la terrestre. Pero ¿cómo podemos colaborar personalmente con la administración de Dios?

***** it-2 págs. 1191-1192 Verdad**

El cristianismo es “el camino de la verdad” (2Pe 2:2), y los que ayudan a otros a adelantar los intereses del cristianismo se convierten en “colaboradores en la verdad”. (3Jn 8.) El conjunto de enseñanzas cristianas, que más tarde formó parte de la Palabra escrita de Dios, es “la verdad” o “la verdad de las buenas nuevas”. Adherirse a esta verdad, ‘andar’ en ella, es esencial para que una persona consiga la salvación. (Ro 2:8; 2Co 4:2; **Ef 1:13**; 1Ti 2:4; 2Ti 4:4; Tit 1:1, 14; Heb 10:26; 2Jn 1-4; 3Jn 3, 4.) En el caso de los que se comportan de modo correcto, la verdad —la conformidad de sus caminos a la Palabra de Dios y los mismos resultados de su proceder— da testimonio de que son ejemplos dignos de imitar. (3Jn 11, 12.) Por otro lado, una persona que se aparta de las enseñanzas fundamentales del cristianismo, sea por comportarse de manera impropia o por abogar a favor de una doctrina falsa, ya no está “andando” en la verdad. Esta era la situación de los que insistían en que la circuncisión era necesaria para conseguir la salvación. Su enseñanza era contraria a la verdad cristiana, y los que la aceptaban dejaban de obedecer la verdad o de andar en ella. (Gál 2:3-5; 5:2-7.) De manera similar, cuando el apóstol Pedro, por su manera de actuar, hizo una distinción impropia entre los judíos y los no judíos, el apóstol Pablo le corrigió por no ‘andar’ en armonía con “la verdad de las buenas nuevas”. (Gál 2:14.)

***** w07 1/1 pág. 31 Preguntas de los lectores**

Con respecto al momento en que se realiza la etapa inicial del sellado, el apóstol Pablo explicó en una carta dirigida a cristianos ungidos: “Ustedes también esperaron en él después que *oyeron* la palabra de la verdad, las buenas nuevas acerca de su salvación. Por medio de él también, después que ustedes *creyeron*, fueron *sellados* con el espíritu santo prometido” (**Efesios 1:13, 14**). En la Biblia se encuentran muchos casos de cristianos del siglo primero que efectivamente fueron sellados poco después de oír las buenas nuevas y hacerse creyentes (Hechos 8:15-17; 10:44). Dicho sellado demostraba que contaban con la aprobación de Dios, pero no garantizaba que esta fuera definitiva. ¿Por qué no?

Pablo dijo que los cristianos ungidos son “sellados para un día de liberación” (Efesios 4:30). Estas palabras dan a entender que tras esa primera etapa del sellado transcurre cierto período de tiempo, que pueden ser muchos años. Así pues, los ungidos tienen que mantener su fidelidad desde el día en que son sellados con espíritu santo hasta el ‘día en que se los libera’ de su cuerpo humano, en otras palabras, hasta la muerte (Romanos 8:23; Filipenses 1:23; 2 Pedro 1:10). De ahí que solo al final de su vida Pablo pudo afirmar: “He corrido la carrera hasta terminarla, he observado la fe. De este tiempo en adelante me está reservada la corona de la justicia” (2 Timoteo

4:6-8). El propio Jesús, dirigiéndose a una congregación de cristianos ungidos, dijo: “Pruébate fiel hasta la misma muerte, y yo te daré la corona de la vida” (Revelación 2:10; 17:14).

***** w98 1/1 pág. 7 párr. 7 ¡No abandone la carrera cuya meta es la vida!**

7. ¿Cómo pudiera el sistema del que hemos salido ejercer influencia en nuestra forma de correr la carrera hacia la vida?

⁷ ¿Vemos lo mismo hoy en día? Pues bien, el panorama no es exactamente el mismo. Sin embargo, los cristianos han salido de un sistema caracterizado por la ostentación. El mundo hace ofertas muy tentadoras, pero a cambio impone cargas opresivas. Además, muchos vivimos en países donde se ha generalizado el escepticismo y un enfoque egoísta de la vida, en el que todos buscan sus propios intereses. Si permitimos que ese sistema nos influya, la visión de los ‘ojos de nuestro corazón’ podría nublarse con facilidad (**Efesios 1:18**). ¿Y cómo correremos bien la carrera por la vida, si ya no distinguimos claramente hacia dónde vamos?

***** w00 1/4 págs. 16-17 párr. 17 Prestemos atención a la palabra profética de Dios**

17. ¿Por qué necesitamos la luz espiritual de Dios?

¹⁷ La luz física nos permite ver. También hace posible el crecimiento de los cultivos que nos suministran una gran variedad de alimentos. No podemos subsistir sin la luz física. Pero, ¿qué puede decirse de la luz espiritual? Esta nos guía y nos muestra el futuro según se predice en la Palabra de Dios, la Biblia (Salmo 119:105). Jehová Dios amorosamente ‘envía su luz y su verdad’ (Salmo 43:3). Estas son provisiones que debemos agradecer profundamente. Por lo tanto, hagamos todo lo que esté a nuestro alcance por absorber la luz del “glorioso conocimiento de Dios” a fin de que este ilumine nuestro corazón figurativo (2 Corintios 4:6; **Efesios 1:18**).

***** w11 15/5 págs. 11-12 párrs. 3-4 Familias cristianas, manténganse listas**

3, 4. a) ¿Contra qué trampa deben estar en guardia las familias cristianas? b) ¿Qué significa tener el ojo “sencillo”?

³ Si queremos que nuestra familia esté alerta cuando llegue Cristo, no podemos dejar que nada nos distraiga del servicio a Jehová; hemos de mantener la guardia bien en alto. El materialismo ha entrampado a un buen número de familias. De ahí que sea tan oportuno el consejo de Jesús acerca de tener el ojo “sencillo” (léase Mateo 6:22, 23). Tal como una lámpara nos alumbró el camino y evita que caigamos, así los ojos simbólicos —“los ojos [del] corazón”— pueden iluminarnos y ayudarnos a andar sin tropiezos por la vida (**Efe. 1:18**).

⁴ Para que el ojo literal vea con claridad, debe estar sano y ser capaz de enfocar bien los objetos. Eso mismo sucede con los ojos del corazón. Tener el ojo sencillo significa

concentrarse en alcanzar un solo objetivo. Implica enfocar la vista en los asuntos espirituales, en vez de vivir únicamente para obtener bienes materiales o para satisfacer las necesidades físicas de la familia (Mat. 6:33). En otras palabras, debemos estar contentos con lo que tenemos y poner el servicio sagrado en primer lugar en la vida (Heb. 13:5).

*** w02 15/12 pág. 30 **¿Recuerda usted?** ***

¿Quiénes son los verdaderos santos según la Biblia, y cómo ayudarán a la humanidad?

Todos los antiguos cristianos eran santos verdaderos, constituidos en tales por Dios, no por los hombres ni ninguna organización (Romanos 1:7). Una vez resucitados a la vida celestial, los santos, junto con Cristo, bendecirán a los siervos fieles de la Tierra (**Efesios 1:18-21**).—15/9, páginas 5-7.

*** w07 1/4 págs. 21-22 párrs. 1-2 **Seamos leales a Cristo y a su esclavo fiel**

1, 2. a) Según las Escrituras, ¿quién es nuestro Líder? b) ¿Qué indicación hay de que Cristo dirige activamente la congregación cristiana?

EN CIERTA ocasión, Jesús dijo: “[No] esperen que la gente los trate como líderes, porque yo, el Mesías, soy su único líder” (Mateo 23:10, *Traducción en lenguaje actual*). Con estas palabras dejó claro a sus discípulos que no tendrían en la Tierra ningún líder humano. Su único Líder sería celestial, a saber, el propio Jesucristo, quien ocupa esta posición por nombramiento divino. En efecto, Jehová “lo levantó de entre los muertos [...] y lo hizo cabeza sobre todas las cosas en cuanto a la congregación, la cual es su cuerpo” (**Efesios 1:20-23**).

² Dado que Cristo es “cabeza sobre todas las cosas” referentes a la congregación, tiene bajo su control todo lo que ocurre en ella, sin que nada escape a su atención. Observa con mucho cuidado la condición espiritual de cada una de las comunidades de cristianos, también llamadas congregaciones. Este punto se indica con claridad en la revelación que recibió el apóstol Juan a finales del siglo primero. En ella, Jesús se dirigió a siete congregaciones y les envió mensajes donde señaló cinco veces que conocía sus “hechos”, sus virtudes y sus deficiencias, y les dio ánimo o consejos, según lo necesitaran (Revelación [Apocalipsis] 2:2, 9, 13, 19; 3:1, 8, 15). Podemos estar seguros de que él conocía igual de bien la condición espiritual de las demás congregaciones, estuvieran en Asia Menor, Palestina, Siria, Babilonia, Grecia, Italia o cualquier otro lugar (Hechos 1:8). ¿Será igual en la actualidad?

*** w09 15/10 pág. 5 párr. 10 **“Fulguren con el espíritu”**

10. ¿Qué autoridad deben reconocer las “otras ovejas”?

¹⁰ Aunque las “otras ovejas” no forman parte del “cuerpo” de Cristo, pueden aprender mucho de esta comparación (Juan 10:16). Pablo señala que Jehová “sujetó todas las cosas debajo de [los] pies [de Cristo], y lo hizo cabeza sobre todas las cosas en cuanto a la congregación” (**Efe. 1:22**). Entre las cosas que Dios ha puesto bajo la dirección de su Hijo se encuentran estas otras ovejas. Además, este grupo está entre los “bienes” que el Hijo encargó a su “esclavo fiel y discreto” (Mat. 24:45-47). Por tanto, quienes esperan vivir para siempre en la Tierra deben reconocer a Jesús como la Cabeza. También deben obedecer al esclavo fiel y discreto, a su Cuerpo Gobernante y a los hombres que han sido nombrados superintendentes (Heb. 13:7, 17). Todo esto promueve la unidad de la congregación.

*** w10 15/9 pág. 22 párr. 7 “Solamente tienen un Líder, [...] el Cristo”

7. ¿Qué medios utiliza Jesús para supervisar la congregación cristiana?

⁷ Después de resucitar y poco antes de volver junto al Padre, Jesús les dijo a sus discípulos: “Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y sobre la tierra” (Mat. 28:18). Recibió de parte de Dios el encargo de transmitir el espíritu santo a sus seguidores para afianzarlos en la verdad (Juan 15:26). Y lo hizo derramándolo sobre ellos en el Pentecostés del año 33, lo que marcó el comienzo de la congregación cristiana (Hech. 2:33). Además, Jehová nombró a su Hijo Cabeza de la congregación (*léanse **Efesios 1:22** y **Colosenses 1:13, 18***). Desde entonces, Jesús la dirige desde el cielo valiéndose del espíritu santo y de los ángeles, quienes “fueron sujetos a él” (1 Ped. 3:22).

*** w07 1/4 pág. 22 párr. 3 Seamos leales a Cristo y a su esclavo fiel

3. ¿Por qué es adecuado comparar a la congregación con un cuerpo y a Cristo con la cabeza?

³ Después de resucitar, y poco antes de ascender al cielo para reunirse con su Padre, Jesús dijo a sus discípulos: “Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y sobre la tierra”. Y añadió: “¡Miren!, estoy con ustedes todos los días hasta la conclusión del sistema de cosas” (Mateo 28:18-20). Estaría con ellos al seguir dirigiéndolos activamente como Cabeza. En sus cartas a los cristianos de Éfeso y Colosas, el apóstol Pablo comparó la congregación cristiana con un “cuerpo” que tiene a Cristo por Cabeza (**Efesios 1:22, 23**; **Colosenses 1:18**). Esta metáfora “no solo indica la unión vital con la Cabeza, sino también que la voluntad de la Cabeza se lleva a cabo a través de los miembros, que son Sus *instrumentos*” (*The Cambridge Bible for Schools and Colleges*). Ahora bien, desde que Cristo recibió el poder del Reino en 1914, ¿a qué colectividad ha utilizado como instrumento? (Daniel 7:13, 14.)

*** w15 15/8 pág. 13 párr. 14 Nunca olvide que Jehová lo quiere ***

¹⁴ Hay un grupito de personas que ha sentido el gran amor de Dios de un modo muy especial (Juan 1:12, 13; 3:5-7). Se trata de los cristianos que han sido ungidos con espíritu santo y se han convertido en “hijos de Dios” (Rom. 8:15, 16). Pablo les dijo a los cristianos ungidos de su época que ellos habían sido sentados juntos “en los lugares celestiales en unión con Cristo Jesús” (Efes. 2:6). ¿Por qué les dijo eso si seguían en la Tierra? Porque los ungidos ocupan una elevada posición espiritual debido a que han sido “sellados con el espíritu santo prometido”. Ese espíritu es un adelanto de la herencia que les espera: la vida que ha sido “reservada para [ellos] en los cielos” (Efes. 1:13, 14; Col. 1:5).

*** w16 julio pág. 29 Proclamemos las buenas nuevas de la bondad inmerecida

LA BONDAD INMEREcida EN EL SISTEMA DE COSAS VENIDERO

¹³ Jehová también mostrará bondad amorosa después de la destrucción del malvado sistema de cosas actual. Al referirse al honor extraordinario que Dios les ha concedido a los 144.000, y que reinarán con Cristo en el cielo, Pablo escribió: “Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, nos vivificó junto con el Cristo, aun cuando estábamos muertos en ofensas —por bondad inmerecida han sido salvados ustedes— y nos levantó juntos y nos sentó juntos en los lugares celestiales en unión con Cristo Jesús, a fin de que en los sistemas de cosas venideros se demostraran las riquezas sobrepujantes de su bondad inmerecida en su benevolencia para con nosotros en unión con Cristo Jesús” (Efes. 2:4-7).

¹⁴ No podemos imaginar las cosas maravillosas que Jehová tiene reservadas para los ungidos cuando estén en sus tronos con Cristo en el cielo (Luc. 22:28-30; Filip. 3:20, 21; 1 Juan 3:2). Jehová les demostrará de manera especial “las riquezas sobrepujantes [o abundantes] de su bondad inmerecida”. Ellos compondrán “la Nueva Jerusalén”, la novia de Cristo (Rev. 3:12; 17:14; 21:2, 9, 10). Por otra parte, colaborarán con Jesús en la “curación de las naciones”, dirigiendo a las personas obedientes a los medios para librarse del pecado y de la muerte, y ayudándolas a alcanzar la perfección (**lea Revelación 22:1, 2, 17**).

¹⁵ Efesios 2:7 indica que “en los sistemas de cosas venideros” se demostrará la bondad inmerecida de Dios. Sin duda, en ese entonces, se experimentarán las abundantes riquezas de su bondad inmerecida (Luc. 18:29, 30).

*** gm cap. 7 págs. 91-92 párrs. 11-14 ¿Se contradice la Biblia? ***

¹¹ El considerar el contexto también nos ayuda a entender lo que algunos han llamado un desacuerdo entre el apóstol Pablo y Santiago. En Efesios 2:8, 9 Pablo dice que los cristianos se salvan por fe, no por obras. Dice: “Ustedes han sido salvados mediante

fe [...] no [...] debido a obras”. Sin embargo, Santiago insiste en la importancia de las obras. Escribe: “Como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta”. (Santiago 2:26.) ¿Cómo pueden armonizarse esas dos declaraciones?

¹² Al considerar el contexto de lo que dijo Pablo, hallamos que esas declaraciones se complementan. El apóstol Pablo se refiere a los esfuerzos de los judíos por observar la Ley de Moisés. Ellos creían que serían justos si observaban todos los detalles de la Ley. Pablo señaló que eso era imposible. Nunca podemos ganarnos la justicia —y así merecer la salvación— por nuestras propias obras, porque somos inherentemente pecaminosos. Solo podemos ser salvos mediante la fe en el sacrificio de rescate de Jesús. (Romanos 5:18.)

¹³ Sin embargo, Santiago añade el punto vital de que la fe por sí misma carece de valor si no la apoyan acciones. La persona que afirma tener fe en Jesús debe demostrarlo por lo que hace. La fe inactiva es una fe muerta y no lleva a la salvación.

¹⁴ El apóstol Pablo está en plena armonía con eso, y a menudo menciona la clase de obras que los cristianos deben hacer para demostrar su fe. Por ejemplo, a los romanos escribió: “Con el corazón se ejerce fe para justicia, *pero con la boca se presenta declaración pública para salvación*”. El hacer una “declaración pública” —compartir nuestra fe con otros— es vital para la salvación. (Romanos 10:10; véanse también 1 Corintios 15:58; Efesios 5:15, 21-33; 6:15; 1 Timoteo 4:16; 2 Timoteo 4:5; Hebreos 10:23-25.) Sin embargo, ninguna obra que haga el cristiano, y ciertamente ningún esfuerzo por cumplir la Ley de Moisés, le *ganará* el derecho a la vida eterna. Este es “el don que Dios da” a los que ejercen fe. (Romanos 6:23; Juan 3:16.)

*** re cap. 40 pág. 290 párr. 14 **Se le aplasta la cabeza a la Serpiente**

14. a) ¿Qué declaración añade Juan acerca de “los demás de los muertos”? b) ¿Cómo arrojan luz sobre la expresión ‘llegar a vivir’ unas declaraciones del apóstol Pablo?

Los demás de los muertos

¹⁴ Pero ¿a quiénes juzgarán estos reyes si, según la información que introduce aquí Juan, “(los demás de los muertos no llegaron a vivir sino hasta que se terminaron los mil años)”? (*Revelación 20:5a.*) De nuevo, la expresión “llegaron a vivir” tiene que entenderse en armonía con el contexto. Esta expresión puede tener diversos significados en diversas circunstancias. Por ejemplo, Pablo dijo lo siguiente sobre sus compañeros cristianos ungidos: “A ustedes Dios los vivificó aunque estaban muertos en sus ofensas y pecados”. (**Efesios 2:1.**) Sí, los cristianos ungidos por espíritu fueron ‘vivificados’, hasta en el primer siglo, cuando se les declaró justos sobre la base de su fe en el sacrificio de Jesús. (Romanos 3:23, 24.)

19. a) ¿Quién es el primer responsable de que se arraigue en el corazón del cristiano un modo de pensar erróneo? b) ¿Cómo puede el cristiano superar el modo de pensar erróneo?

¹⁹ ¿A quién podemos culpar si notamos que se arraiga en nuestro corazón un modo erróneo de pensar? ¿A Satanás? En cierta medida sí. Él es el “gobernante de la autoridad del aire” de este mundo, en el que tales actitudes están muy extendidas (**Efesios 2:1, 2**; Tito 2:12). Pero por regla general el modo erróneo de pensar hunde sus raíces en nuestra carne imperfecta. Después de prevenirnos contra la amistad del mundo, Santiago escribió: “¿Se figuran ustedes que la escritura dice en balde: ‘Es con tendencia hacia la envidia con lo que el espíritu que se ha domiciliado en nosotros sigue anhelando?’” (Santiago 4:5). Todos tenemos una tendencia innata al mal (Génesis 8:21; Romanos 7:18-20). Pero podemos combatir esta tendencia si admitimos nuestras debilidades y confiamos en la ayuda de Jehová para superarlas. Santiago dice: “La bondad inmerecida que [Dios] da es mayor [que nuestra tendencia innata a la envidia]” (Santiago 4:6). Los cristianos fieles no sucumben a las debilidades de la carne gracias a la ayuda del espíritu santo de Dios, al apoyo de los hermanos cristianos fieles y al mérito del sacrificio redentor de Jesús (Romanos 7:24, 25). Están seguros en la organización de Dios, y son amigos de Dios, no del mundo.

*** w11 15/9 pág. 23 párr. 13 “Corran de tal modo que lo alcancen”

13. ¿Qué nos ayudará a seguir corriendo sin que nos asfixie el “aire” del mundo?

¹³ Día tras día nos relacionamos con gente que promueve los objetivos, valores y opiniones del mundo (**léase Efesios 2:1, 2**). ¿Cuánto impacto tendrán en nosotros? Eso dependerá, en buena medida, de cómo reaccionemos ante su influencia. Pablo señaló que la forma de pensar mundana es como el “aire” que nos rodea. Pero es un aire muy tóxico, que ocasiona la muerte espiritual. Por eso, debemos esforzarnos por evitarlo al máximo. Si no, nos asfixiaremos y nunca llegaremos a la meta. ¿Qué nos ayudará a seguir adelante? No perder de vista a Jesús, el líder de la carrera (Heb. 12:2). Otro excelente ejemplo es el de Pablo, quien se incluyó entre los participantes de esta prueba y, de hecho, animó a sus hermanos a imitarlo (1 Cor. 11:1; Fili. 3:14).

*** g 8/10 pág. 21 ¿Quiénes son los demonios?

La moral del “todo vale”. “El mundo entero yace en el poder del inicuo”, dice 1 Juan 5:19. Valiéndose de los medios de comunicación y de otros canales, Satanás y sus demonios promueven la maliciosa idea de que los seres humanos deben dar rienda suelta a sus más bajos deseos (**Efesios 2:1-3**). Por esa razón, el mundo de hoy está plagado de perversiones sexuales y de todo tipo de inmoralidad. Estas conductas

llegan incluso a verse como normales, mientras que los principios bíblicos se suelen considerar anticuados o intolerantes.

*** w96 1/2 pág. 25 párr. 13 **Confíe en Jehová y en su Palabra**

13. ¿Por qué no es fácil que los cristianos jóvenes crezcan con una fe firme en Jehová y en su Palabra?

¹³ No les resulta fácil a los cristianos jóvenes crecer fuertes en la fe rodeados como están de un mundo inicuo. Efectivamente, “el mundo entero yace en el poder del inicuo”, Satanás el Diablo. (1 Juan 5:19.) Los jóvenes se ven amenazados por este malévolo enemigo capaz de hacer que lo malo parezca bueno. La actitud del yo primero, las ambiciones egoístas, el anhelo de hacer lo que es malo y cruel, la búsqueda excesiva de placeres: todo ello conforma un patrón de pensamiento común, dominante, que la Biblia llama “el espíritu que ahora opera en los hijos de la desobediencia”. (**Efesios 2:1-3.**) Satanás ha fomentado astutamente dicho “espíritu” a través de los textos escolares, buena parte de la música, los deportes y otros tipos de entretenimiento. Los padres deben estar alerta para contrarrestar tales influencias y ayudar a sus hijos a crecer confiando en Jehová y en su Palabra.

*** w10 15/7 págs. 3-4 párr. 5 **¿Qué revelará el día de Jehová?**

5. ¿Qué abarcan los elementos simbólicos?

“Los elementos [...] serán disueltos”

⁵ ¿Qué son “los elementos” que “serán disueltos”? Los especialistas señalan que el término griego para “elementos” se refiere a los “fundamentos”, “rudimentos” o “principios elementales”. Un diccionario bíblico agrega: “Se usaba [para hablar] de las letras del alfabeto” como primeros “elementos del lenguaje” escrito. Por lo tanto, “los elementos” que menciona Pedro son las cosas básicas que hacen que el mundo tenga características, actitudes, metas y comportamientos contrarios a la voluntad de Dios. “Los elementos” incluyen “el espíritu del mundo”, el cual “opera en los hijos de la desobediencia” (1 Cor. 2:12; léase **Efesios 2:1-3**). Este espíritu también es llamado “aire”, pues está difundido por todo el mundo controlado por el Diablo. Y consigue que los pensamientos, planes, conversaciones y acciones de la gente reflejen la mentalidad del “gobernante de la autoridad del aire”, que no es otro que el orgulloso y desafiante Satanás.

*** w11 15/12 págs. 15-16 párr. 13 **¿Por qué necesitamos que nos guíe el espíritu de Dios?**

13. ¿Qué es el espíritu del mundo, y cuáles son sus efectos?

¹³ La tercera razón por la que necesitamos la guía del espíritu santo es que evita que nos extravíe el sucio espíritu que opera en la mayoría de la gente. A las personas del mundo las impulsa una fuerza muy poderosa, una fuerza que las arrastra a comportarse de un modo diametralmente opuesto al que fomenta el espíritu de Dios. En vez de conducir las a adoptar la mentalidad de Cristo, las lleva a pensar y actuar como Satanás, el gobernante del mundo (**léanse Efesios 2:1-3 y Tito 3:3**). Todo el que ceda a ese espíritu y practique las obras de la carne sufrirá graves consecuencias. No heredará el Reino de Dios (Gál. 5:19-21).

***** w97 15/8 págs. 12-13 párrs. 3-4 ¿Vivimos para el presente, o para un futuro eterno?**

3, 4. a) Según Pedro, ¿a qué peligrosa actitud sucumbirían algunas personas durante los últimos días? b) ¿Qué tenemos que seguir recordándonos?

³ Hoy día mucha gente tiene una actitud pesimista, de vivir para el momento. (**Efesios 2:2.**) Ocurre lo que profetizó el apóstol Pedro, quien dijo que habría “burlones con su burla [...] diciendo: ‘¿Dónde está esa prometida presencia de él? Pues, desde el día en que nuestros antepasados se durmieron en la muerte, todas las cosas continúan exactamente como desde el principio de la creación’”. (2 Pedro 3:3, 4.) Si los verdaderos adoradores de Dios sucumbieran a tal idea, podrían hacerse “inactivos o infructíferos”. (2 Pedro 1:8.) Felizmente, eso no es lo que les ocurre a la mayoría de los siervos de Dios de la actualidad.

⁴ No es impropio interesarse por el fin venidero del actual sistema inicuo. Recordemos el interés que demostraron los propios apóstoles de Jesús: “Señor, ¿estás restaurando el reino a Israel en este tiempo?”. Él contestó: “No les pertenece a ustedes adquirir el conocimiento de los tiempos o sazones que el Padre ha colocado en su propia jurisdicción”. (Hechos 1:6, 7.) Esas palabras contenían el mensaje fundamental que había transmitido en el monte de los Olivos: “No saben en qué día viene su Señor. [...] A una hora que no piensan que es, viene el Hijo del hombre”. (Mateo 24:42, 44.) Tenemos que seguir recordándonos ese consejo. Puede que a algunos les tiene esta actitud: “Quizá debería aflojar el paso un poco y tomarme las cosas con más tranquilidad”. Ese sería un gran error. Veamos el caso de Santiago y Juan, los “Hijos del Trueno”. (Marcos 3:17.)

***** w98 15/11 pág. 11 párr. 6 Los primeros pasos en nuestro andar con Dios**

6. ¿Qué rumbo nos permite tomar el conocimiento exacto de la Biblia?

⁶ La verdad bíblica es poderosa y nos motiva a hacer cambios en la vida (Hebreos 4:12). Antes de conocer las Escrituras, solo podíamos andar “conforme al sistema de cosas de este mundo” (**Efesios 2:2**). Pero el conocimiento exacto de la Palabra de Dios nos marca un rumbo distinto para que “[andemos] de una manera digna de

Jehová a fin de que le [agrademos] plenamente” (Colosenses 1:10). Es un gozo dar los primeros pasos en nuestro andar con Jehová, la Persona más magnífica de todo el universo (Lucas 11:28).

***** w04 1/5 págs. 11-12 párrs. 16-17 Seamos animosos como Jeremías**

16, 17. ¿Cuál era el punto de vista de Jeremías sobre las compañías, y cómo podemos seguir su ejemplo?

¹⁶ Jeremías indicó otro factor que le ayudó a ser animoso, cuando dijo: “No me he sentado en el grupo íntimo de los que gastan bromas, para empezar entonces a alborozarme. A causa de tu mano me he sentado absolutamente solo, porque es con denuncia con lo que me has llenado” (Jeremías 15:17). El profeta prefería estar solo a que las malas compañías lo corrompieran, y nosotros somos de ese mismo parecer. Nunca olvidemos la advertencia del apóstol Pablo de que “las malas compañías echan a perder los hábitos útiles”, incluso las buenas costumbres que nos han acompañado por muchos años (1 Corintios 15:33).

¹⁷ Las malas compañías pueden hacer que el espíritu del mundo contamine nuestro modo de pensar (1 Corintios 2:12; **Efesios 2:2**; Santiago 4:4). Agucemos, pues, nuestras facultades perceptivas para identificar cuáles son las compañías perjudiciales y evitémoslas por completo (Hebreos 5:14). Si Pablo viviera en la Tierra hoy, ¿qué le diría a un cristiano que viera películas de contenido inmoral o violento, o que presenciara deportes violentos? ¿Qué le aconsejaría a un hermano que buscara en Internet la amistad de completos desconocidos? ¿Qué pensaría de un cristiano que pasara horas y horas entretenido con videojuegos o viendo la televisión, pero que no tuviera buenos hábitos de estudio personal? (2 Corintios 6:14b; Efesios 5:3-5, 15, 16.)

***** w05 15/2 págs. 17-18 párrs. 2-3 Protejamos nuestra identidad cristiana**

2, 3. ¿Por qué supone un desafío conservar una marcada identidad cristiana?

² ¿No es verdad que nos deleita ser parte de un pueblo que goza de la aprobación y bendición de Jehová? Con todo, supone un desafío conservar una marcada identidad cristiana en estos “tiempos críticos, difíciles de manejar” (2 Timoteo 3:1). Es especialmente así en el caso de los jóvenes criados en familias cristianas. Uno de ellos admite: “Asistía a las reuniones, pero no tenía ninguna meta espiritual definida y, francamente, tampoco sentía un deseo claro de servir a Jehová”.

³ Aunque quieren agradar a Dios, algunos jóvenes pudieran desviarse debido a la intensa presión de grupo, las influencias del mundo y la tendencia al pecado. Y es que cuando soportamos presión, corremos el peligro de perder gradualmente nuestra identidad cristiana. Por ejemplo, mucha gente piensa que los valores morales basados

en la Biblia están anticuados o no se adaptan a la sociedad actual (1 Pedro 4:4). Hay quien dice que no es preciso adorar a Dios tal como él manda (Juan 4:24). En la carta a los Efesios, Pablo menciona que el mundo posee un “espíritu”, es decir, una actitud predominante (**Efesios 2:2**). Tal espíritu ejerce presión en la gente para que adopte la mentalidad de una sociedad que no conoce a Jehová.

*** w06 1/1 págs. 25-26 párr. 6 **Buscar la justicia nos protege**

6. ¿Por qué era el mundo un lugar peligroso para los primeros cristianos?

⁶ Cuando los discípulos de Jesús recibieron la comisión de ser testigos suyos “hasta la parte más distante de la tierra”, se enfrentaron a una difícil situación (Hechos 1:8). El territorio que se les asignó estaba bajo “el poder del inicuo”, Satanás (1 Juan 5:19). El mundo estaba contagiado del espíritu depravado que él aviva, y los cristianos se verían expuestos a su influencia contaminante (**Efesios 2:2**). Para ellos, el mundo era un lugar peligroso. Solo si buscaban primero la justicia de Dios, podrían mantener intacta su fidelidad. La mayoría así lo hizo, pero hubo algunos que se desviaron de “la senda de la justicia” (Proverbios 12:28; 2 Timoteo 4:10).

*** w07 1/10 págs. 17-18 párr. 8 **La búsqueda del verdadero propósito de la vida**

8. a) ¿Por qué lucha tanta gente por conseguir riquezas y una buena posición social? b) ¿De qué no se dan cuenta muchas personas?

⁸ La expresión “la vida de verdad” pudiera transmitirles a muchos una imagen de placeres y lujos, como cuando se dice: “¡Esto sí que es vida!”. Una revista de noticias asiática señala: “Quienes ven películas o programas de televisión aprenden a desear lo que ven, a soñar con lo que podrían tener”. Muchas personas solo viven para conseguir riquezas y una buena posición social, aunque para ello tengan que sacrificar su juventud, su salud, su familia y sus valores espirituales. Pocos se paran a pensar que esa buena vida que fomentan los medios de comunicación no es más que un reflejo del “espíritu del mundo”, la forma de pensar que impulsa a la mayoría de la gente a actuar en contra del propósito de Dios (1 Corintios 2:12; **Efesios 2:2**). ¡Con razón hay tantas personas que no se sienten contentas! (Proverbios 18:11; 23:4, 5.)

*** w08 15/8 pág. 27 **Puntos sobresalientes de las cartas a los Gálatas, a los Efesios, a los Filipenses y a los Colosenses**

Respuestas a preguntas bíblicas:

Efesios, 2:2. ¿Por qué se compara al espíritu del mundo con el aire, y por qué se dice que tiene autoridad? “El espíritu del mundo”, es decir, el espíritu de independencia y desobediencia, es como el aire que respiramos, pues está en todos lados (1 Cor. 2:12). Se dice que tiene autoridad o poder porque influye en la gente de forma implacable y casi imperceptible.

***** w09 15/11 pág. 14 párr. 5 Valoremos nuestro lugar en la congregación**

5. ¿Por qué no debemos dejar que se desarrolle en nosotros una actitud independiente?

⁵ “El espíritu que [...] opera en los hijos de la desobediencia” está tan extendido como el aire que respiramos (**Efe. 2:2**). Ese espíritu, o actitud, puede llevarnos a creer que no necesitamos la guía de la organización de Jehová. A ninguno de nosotros le gustaría ser como Diótrefes, que no recibía “nada [del apóstol Juan] con respeto” (3 Juan 9, 10). Por eso, no debemos dejar que se desarrolle en nosotros una actitud independiente. No cuestionemos jamás, ni con palabras ni con obras, el medio que Jehová utiliza para comunicarse con nosotros hoy día (Núm. 16:1-3). En vez de eso, valoremos el honor de colaborar con el esclavo fiel y esforcémonos por ser obedientes y sumisos a los hombres que están al frente de la congregación a la que asistimos (*léase Hebreos 13:7, 17*).

***** w12 15/4 pág. 14 párr. 6 Sigamos sirviendo a Jehová con un corazón completo**

6. ¿Qué hay que reconocer sobre nuestro deseo de servir a Jehová?

⁶ Nuestra celosa participación en las actividades cristianas refleja el intenso deseo que tenemos de servir a Jehová con un corazón completo. Pero hay que reconocer que las fuertes presiones del malvado mundo de Satanás y nuestra inevitable tendencia al pecado pueden apagar dicho deseo (Jer. 17:9; **Efe. 2:2**). Por eso, a fin de cerciorarnos de que no se debilite la determinación que tenemos de servir a Dios, debemos examinar constantemente nuestro corazón. ¿Cómo?

***** w01 15/8 pág. 19 párr. 18 Abrahán, un ejemplo de fe**

18. ¿Qué relación mantuvo Abrán con los habitantes de Canaán?

¹⁸ Abrán no permaneció mucho tiempo en ninguno de aquellos territorios. “Levantó el campamento, y fue entonces de campamento en campamento hacia el Négueb”, la región semiárida que estaba al sur de las montañas de Judá (Génesis 12:9). Al no dejar de ir de un lado a otro y ganarse la fama de ser adorador de Jehová en todos los lugares nuevos a los que llegaba, él y su casa “declararon públicamente que eran extraños y residentes temporales en la tierra” (Hebreos 11:13). En todo momento rehuyeron el contacto estrecho con sus vecinos paganos. Del mismo modo, los cristianos no debemos ser “parte del mundo” (Juan 17:16). Somos amables y corteses con nuestros vecinos y compañeros de trabajo, pero tenemos cuidado de no comportarnos de una manera que refleje el espíritu del mundo alejado de Dios (**Efesios 2:2, 3**).

***** w05 15/2 pág. 13 párr. 6 Orgullosos de ser cristianos**

6. ¿Por qué no les resulta fácil a algunos mantener una idea clara de su identidad cristiana?

⁶ Ha de reconocerse que no siempre resulta fácil mantener una idea clara de nuestra identidad cristiana. Cierta joven criada en un hogar cristiano recuerda que pasó por una época de debilidad espiritual: “A veces era como si no supiera por qué era testigo de Jehová. Conocía la verdad desde pequeño, pero en ocasiones me sentía como si perteneciera a cualquier otra religión convencional”. Hay quienes tal vez se han dejado moldear por el entretenimiento, los medios de comunicación y la actitud irreverente ante la vida (**Efesios 2:2, 3**). Puede que de vez en cuando algunos cristianos abriguen dudas y se replanteen sus valores y metas.

***** w10 15/6 págs. 28-29 párrs. 17-18 Las actividades espirituales nos reaniman**

17, 18. a) ¿Qué actitud debemos evitar los siervos de Dios? b) ¿Qué podría pasar si convertimos los placeres en el centro de nuestra vida?

¹⁷ Por otro lado, los siervos de Jehová no debemos dejarnos llevar por la actitud de este mundo obsesionado con el placer (*léase **Efesios 2:2-5***). De lo contrario, podrían entramparnos “el deseo de la carne y el deseo de los ojos y la exhibición ostentosa del medio de vida de uno” (1 Juan 2:16). O podríamos llegar a pensar que seremos felices si cedemos a los deseos contrarios a la voluntad de Dios (Rom. 8:6). Por ejemplo, hay quienes han recurrido a las drogas, al alcohol, a la pornografía, a los deportes extremos e incluso a actividades ilícitas con el fin de estimular sus sentidos. Con sus “métodos astutos”, Satanás intenta engañarnos y hacernos creer que lo malo produce verdadera satisfacción (Efe. 6:11, *Hendriksen*).

¹⁸ Claro, no hay nada de malo en comer, beber o disfrutar de diversiones sanas, siempre que se haga con moderación. Sin embargo, no podemos dejar que esas cosas se conviertan en el centro de nuestra vida. Es imprescindible ser equilibrados y saber dominarse, sobre todo en vista de los tiempos en que vivimos. Si nos dedicamos a alcanzar objetivos personales, podríamos agobiarnos y terminar siendo “inactivos o infructíferos respecto al conocimiento exacto de nuestro Señor Jesucristo” (2 Ped. 1:8).

***** w08 15/11 pág. 24 párrs. 6-7 Veamos el cuidado de la salud como lo ve Jehová**

6, 7. ¿Por qué no es bueno obsesionarse con la salud?

⁶ Como es bien sabido, los testigos de Jehová aceptamos asistencia médica, así como diversos tipos de tratamiento, y agradecemos el apoyo y la cooperación de los profesionales de la salud. De hecho, la revista *¡Despertad!* presenta a menudo artículos sobre cuestiones de salud, aunque no recomienda ningún tratamiento específico. Ahora bien, sabemos que hoy día no es posible gozar de salud perfecta; por eso lo más aconsejable es no obsesionarse con el tema de la salud. Nuestra

manera de ver las cosas debe ser distinta de la de quienes no tienen esperanza y piensan que esta vida es todo lo que hay. En su afán de curarse, esas personas son capaces de recurrir a cualquier tratamiento (**Efe. 2:2, 12**). Nosotros, en cambio, jamás trataríamos de conservar nuestra vida actual si eso pusiera en peligro nuestra relación con Jehová, pues estamos convencidos de que si somos fieles, lograremos “[asirnos] firmemente de la vida que realmente lo es”, la vida eterna en el nuevo mundo que Dios nos ha prometido (1 Tim. 6:12, 19; 2 Ped. 3:13).

⁷ Otra razón por la cual no debemos inquietarnos excesivamente por nuestra salud es que corremos el riesgo de concentrarnos demasiado en nosotros mismos. Pablo advirtió de este peligro a los filipenses cuando les aconsejó que no vigilaran “con interés personal solo sus propios asuntos, sino también [...] los de los demás” (Fili. 2:4). No está mal que atendamos nuestra salud, pero el profundo interés que tenemos por nuestros hermanos y por la gente a la que llevamos las “buenas nuevas del reino” impedirá que nos obsesionemos (Mat. 24:14).

***** w03 15/5 pág. 11 párrs. 7-8 Cristo habla a las congregaciones**

7, 8. ¿Qué grave problema existía en la congregación de Éfeso, y qué podríamos hacer si nos sucediera lo mismo?

⁷ Ahora bien, en la congregación de Éfeso existía un grave problema. “Tengo esto contra ti —dijo Jesús—: que has dejado el amor que tenías al principio.” Era preciso que aquellos cristianos reavivaran su primer amor por Jehová (Marcos 12:28-30; **Efesios 2:4**; 5:1, 2). Nosotros también hemos de mantenernos en guardia para no perder nuestro amor inicial por Dios (3 Juan 3). Pero ¿y si adquieren demasiada relevancia en nuestra vida deseos como el afán de adquirir riquezas o disfrutar de diversos placeres? (1 Timoteo 4:8; 6:9, 10.) En ese caso, debemos suplicar la ayuda divina para sustituir tales tendencias por un profundo sentimiento de amor a Jehová y de gratitud por todo lo que él y su Hijo han hecho por nosotros (1 Juan 4:10, 16).

⁸ Cristo instó a la congregación efesia: “Recuerda de qué has caído, y arrepíentete, y haz los hechos de antes”. ¿Qué le ocurriría en caso contrario? “Si no lo haces —le advirtió Jesús—, vengo a ti, y removeré tu candelabro de su lugar.” Si todas las ovejas perdían el amor que tenían al principio, el “candelabro”, es decir, la congregación, dejaría de existir. Por consiguiente, seamos cristianos celosos y trabajemos con ahínco para que la congregación siga resplandeciendo en sentido espiritual (Mateo 5:14-16).

***** w07 15/9 pág. 22 párr. 5 “Su Padre es misericordioso”**

5. ¿Cómo ilustra la historia de Israel que Jehová es “rico en misericordia”?

⁵ Como vemos, la persona misericordiosa no se conforma con sentir compasión, sino que la demuestra actuando a favor de quienes necesitan ayuda. Veamos cómo actuó Jehová hace tres mil quinientos años, cuando sus siervos vivían bajo el yugo egipcio. Él le dijo a Moisés: “Indisputablemente he visto la aflicción de mi pueblo que está en Egipto, y he oído el clamor de ellos a causa de los que los obligan a trabajar; porque conozco bien los dolores que sufren. Y estoy procediendo a bajar para librarlos de la mano de los egipcios y para hacerlos subir de aquella tierra a una tierra buena y espaciosa, a una tierra que mana leche y miel” (Éxodo 3:7, 8). Unos quinientos años después de aquella liberación, Jehová les recordó: “Yo fui quien hizo subir a Israel de Egipto y quien los fue librando de la mano de Egipto y de la mano de todos los reinos que los oprimían” (1 Samuel 10:18). Vez tras vez, los israelitas se metieron en graves aprietos. Aunque su penosa situación se debía a que habían desobedecido las justas normas divinas, Jehová se compadecía de ellos y acudía en su auxilio (Jueces 2:11-16; 2 Crónicas 36:15). La historia de Israel ilustra cómo responde el Dios de amor cuando sus siervos hacen frente a necesidades, peligros o dificultades. Resulta evidente que Jehová es “rico en misericordia” (**Efesios 2:4**).

*** w11 15/8 págs. 24-25 párr. 8 Jehová, “el Dios que da paz”

8. ¿Cómo nos sentimos al reflexionar en todo lo que ha hecho Jehová para que estemos en paz con él?

⁸ En su carta a los cristianos ungidos de Éfeso, Pablo escribió: “Dios, que es rico en misericordia, [...] nos vivificó junto con el Cristo, aun cuando estábamos muertos en ofensas”. Y añadió: “Por bondad inmerecida han sido salvados ustedes” (**Efe. 2:4, 5**). ¡Cuánta gratitud por el rescate revelan estas palabras! Todos nosotros, sea que esperemos vivir eternamente en el cielo o en la Tierra, tenemos una gran deuda con Jehová. Al comprender el enorme sacrificio que hizo para que pudiéramos disfrutar de paz con él, nuestro corazón rebosa de agradecimiento por su bondad y misericordia. Sin duda, Jehová demuestra a la perfección lo que significa promover la paz. Hacemos bien en tener siempre presente su ejemplo e imitarlo, sobre todo cuando surgen situaciones que ponen en peligro la armonía y la unidad de la congregación.

*** w06 15/2 pág. 21 párr. 3 Se reúnen las cosas en los cielos y las cosas en la Tierra

3. ¿Por qué puede decirse que los ungidos ‘se sientan en los lugares celestiales’ mientras aún están en la Tierra?

³ Los cristianos ungidos son engendrados, o nacen de nuevo, mediante el espíritu santo y se convierten en hijos espirituales de Jehová (Juan 1:12, 13; 3:5-7). Al ser adoptados por Jehová como “hijos” suyos, llegan a ser hermanos de Jesús (Romanos 8:15; Efesios 1:5). De estos se dice que, aún estando en la Tierra, han sido ‘levantados juntos y se sientan juntos en los lugares celestiales en unión con Cristo Jesús’ (**Efesios**

1:3; 2:6). Ocupan esta elevada posición espiritual porque fueron “sellados con el espíritu santo prometido, que es una prenda por anticipado de [la] herencia” que tienen reservada en los cielos (Efesios 1:13, 14; Colosenses 1:5). Estos son, pues, “las cosas en los cielos”, cuyo número total predeterminado por Jehová debía ser reunido.

***** w08 15/8 pág. 27 Puntos sobresalientes de las cartas a los Gálatas, a los Efesios, a los Filipenses y a los Colosenses**

Respuestas a preguntas bíblicas:

Efesios, 2:6. ¿Cómo pueden estar los cristianos ungidos “en los lugares celestiales” mientras todavía se encuentran en la Tierra? La expresión “lugares celestiales” utilizada en este pasaje no se refiere a la herencia celestial que se les ha prometido. Más bien, se refiere a la elevada posición espiritual que ocupan por haber sido “sellados con el espíritu santo prometido” (Efe. 1:13, 14).

***** it-2 págs. 1041-1042 Sistemas de cosas**

El sistema de cosas venidero. Jesús dijo en Mateo 12:32 que todo el que hable contra el espíritu santo no será perdonado “ni en este sistema de cosas ni en el venidero”. Estas palabras podrían entenderse como una referencia al sistema de cosas judío y al sistema de cosas que Cristo iba a introducir por medio del nuevo pacto. Sin embargo, los hechos muestran que más bien se estaba refiriendo al presente sistema de cosas inicuo y a un sistema de cosas futuro; se refería al mismo del que habló cuando prometió que los que dejaran su hogar y familia por causa del reino de Dios recibirían “muchas veces más en este período [forma de *kai-rós*, que significa “tiempo señalado”], y en el sistema de cosas [forma de *ai-ón*] venidero la vida eterna”. (Lu 18:29, 30.) En ese sistema de cosas venidero también resucitarán las personas y tendrán la oportunidad de ser hijos de Dios. (Lu 20:34, 35.) Por otra parte, en **Efesios 2:7** se habla de los “sistemas de cosas venideros” (forma plural de *ai-ón*) en los que los cristianos ungidos, “en unión con Cristo Jesús”, experimentarán una demostración extraordinaria de la bondad inmerecida de Dios. (Compárese con Ef 1:18-23; Heb 6:4, 5.) De este modo se indica que habrá sistemas de cosas, o estados de cosas, *dentro* del “sistema de cosas venidero” general, tal como el sistema de cosas del pacto de la Ley fue contemporáneo y estuvo relacionado con otros sistemas, como ya se ha mostrado.

***** w00 1/8 págs. 14-15 párr. 5 “La sabiduría está con los modestos”**

5. ¿Cómo mostró Pablo que tenía una opinión modesta de sí mismo?

⁵ Ya que Pablo fue a la vanguardia de la actividad cristiana, pudo haber acaparado la atención o hasta haber hecho ostentación de su autoridad. Sin embargo no lo hizo; Pablo fue modesto. Se llamó “el más pequeño de los apóstoles”, y añadió: “no soy

digno de ser llamado apóstol, porque perseguí a la congregación de Dios” (1 Corintios 15:9). Como había perseguido a los cristianos, Pablo nunca olvidó que fue solo por bondad inmerecida que pudo disfrutar de una relación con Dios y de privilegios de servicio especiales (Juan 6:44; **Efesios 2:8**). Por lo tanto, nunca pensó que sus extraordinarios logros en el ministerio lo hicieran superior a los demás (1 Corintios 9:16).

***** w97 15/5 pág. 17 párr. 7 La administración teocrática en la era cristiana**

7. ¿Qué diferencia notable existe entre la composición del Cuerpo Gobernante actual y la del cuerpo gobernante del siglo primero?

⁷ Según parece desde 33 E.C. hasta la tribulación que le sobrevino a Jerusalén, el cuerpo gobernante se componía de cristianos judíos. Cuando visitó esta ciudad en 56 E.C., Pablo se dio cuenta de que a pesar de “[tener] la fe de nuestro Señor Jesucristo”, muchos cristianos judíos de Jerusalén todavía eran “celosos por la Ley [mosaica]”. (Santiago 2:1; Hechos 21:20-25.) A dichos judíos tal vez se les hubiera hecho difícil imaginarse a un gentil como miembro del cuerpo gobernante. Sin embargo, en tiempos modernos ha habido otro cambio en la composición de este cuerpo. Hoy en día está formado en su totalidad de cristianos ungidos gentiles, y Jehová ha bendecido abundantemente su superintendencia. (**Efesios 2:11-15**.)

***** w00 1/6 págs. 9-10 párr. 2 Mantengamos radiante nuestra “esperanza de la salvación”**

2. ¿De qué maneras es fundamental para la adoración verdadera “la esperanza de la salvación”?

² “La esperanza respecto al futuro no era una característica del mundo pagano” que rodeaba a los cristianos del siglo primero, dice *The International Standard Bible Encyclopedia* (**Efesios 2:12**; 1 Tesalonicenses 4:13). No obstante, “la esperanza de la salvación” es un elemento fundamental de la adoración verdadera. ¿En qué sentido? En primer lugar, la salvación de los siervos de Jehová se relaciona con Su propio nombre. El salmista Asaf oró: “Ayúdanos, oh Dios de nuestra salvación, por la gloria de tu nombre; y líbranos” (Salmo 79:9; Ezequiel 20:9). Además, la confianza en las bendiciones que Jehová ha prometido es esencial para disfrutar de una buena relación con él. Pablo lo explicó de este modo: “Sin fe es imposible serle de buen agrado, porque el que se acerca a Dios tiene que creer que él existe y que llega a ser remunerador de los que le buscan solícitamente” (Hebreos 11:6). También indicó que la salvación de los arrepentidos fue una de las razones principales de la venida de Jesús a la Tierra, al decir: “Fiel y merecedor de plena aceptación es el dicho de que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a pecadores” (1 Timoteo 1:15). Y el apóstol Pedro se refirió a la salvación como ‘el fin [o, el resultado] de nuestra fe’ (1 Pedro 1:9).

Está claro que es apropiado esperar la salvación. Pero ¿qué es realmente la salvación? ¿Y qué se requiere para conseguirla?

***** it-1 págs. 849-850 Esperanza**

De nuevo, Pablo recuerda a los cristianos gentiles que antes de tener conocimiento de la esperanza que Dios ha dado mediante Cristo, estaban alejados de la nación con la que Dios había tratado en el pasado, y que en aquel entonces, como gentiles, “no tenían esperanza, y estaban sin Dios en el mundo”. (**Efesios 2:12.**)

Las expresiones que son comunes entre los que no tienen esperanza en Dios y en su promesa de una resurrección de los muertos son similares a las palabras de los habitantes desobedientes de Jerusalén, dieron rienda suelta a sus deseos sensuales, en lugar de mostrar arrepentimiento, cuando se encararon a la amenaza de la destrucción de su ciudad. Dijeron: “Que se coma y se beba, porque mañana moriremos”. (Isa 22:13.) El apóstol dice que no debemos contagiarnos de la actitud de aquellos que no tienen esperanza. (1Co 15:32, 33.)

***** w97 15/6 pág. 22 párr. 12 Busque la paz de Dios en la vida familiar**

12. ¿Por qué deberían ser pacíficos los hogares cristianos?

¹² Si todos los miembros de nuestra familia procuran hacer la voluntad de Jehová, esta debe disfrutar de la paz de Dios. Un hogar cristiano debería estar compuesto de ‘amigos de la paz’. Lucas 10:1-6 muestra que Jesús pensaba en esta clase de personas cuando dijo a los 70 discípulos que envió como ministros: “Dondequiera que entren en una casa, digan primero: ‘Tenga paz esta casa’. Y si hay allí un amigo de la paz, la paz de ustedes descansará sobre él”. Cuando los siervos de Jehová van pacíficamente de casa en casa con “las buenas nuevas de la paz”, buscan a los amigos de la paz. (Hechos 10:34-36; **Efesios 2:13-18.**) Sin lugar a dudas, un hogar cristiano compuesto de amigos de la paz debe ser pacífico.

***** w97 15/11 pág. 28 La Misná y la Ley que Dios dio a Moisés**

Efesios 2:14: “Él [Jesús] es nuestra paz, el que hizo de los dos grupos uno solo y destruyó el muro de en medio que los separaba”. La Misná dice: “Dentro del monte del Templo había un enrejado (el *Soreg*), de una altura de diez anchos de mano”. (Middot 2:3, *The Mishnah*, de Herbert Danby.) A los gentiles se les prohibía pasar más allá de este punto y entrar en los patios interiores. Cuando el apóstol Pablo escribió a los Efesios en 60 ó 61 E.C., quizás haya aludido de forma figurativa a este muro, que aún estaba en pie. El muro simbólico era el pacto de la Ley, que había separado por largo tiempo a los judíos de los gentiles. No obstante, sobre la base de la muerte de Cristo en 33 E.C., se abolió ese muro.

9, 10. ¿Cómo se simbolizó a la congregación de cristianos ungidos en la fiesta de Pentecostés?

⁹ Los dos panes que se mecían delante de Jehová en la fiesta de Pentecostés fueron un símbolo de la congregación de cristianos ungidos. El hecho de que se hornearan con levadura mostraba que dichos cristianos aún conservarían la levadura del pecado heredado; pero a pesar de esto, podrían acercarse a Jehová sobre la base del sacrificio redentor de Jesús (Romanos 5:1, 2). ¿Y por qué dos panes? Quizás para indicar que los hijos ungidos de Dios provendrían de dos grupos: primero de los judíos naturales y después de los gentiles (Gálatas 3:26-29; **Efesios 2:13-18**).

¹⁰ Estos panes se elaboraban con harina de las primicias de la cosecha del trigo. De la misma manera, los cristianos engendrados por espíritu son llamados “ciertas primicias de sus criaturas” (Santiago 1:18). Son los primeros a quienes se les perdonan los pecados mediante la sangre derramada de Jesús, lo que hace posible que se les otorgue vida inmortal en el cielo, donde gobiernan con él en su Reino (1 Corintios 15:53; Filipenses 3:20, 21; Revelación 20:6). En esta posición, pronto “pastoreará[n] a [las naciones] con vara de hierro” y verán ‘a Satanás aplastado bajo sus pies’ (Revelación 2:26, 27; Romanos 16:20). El apóstol Juan dijo: “Estos son los que van siguiendo al Cordero no importa adónde vaya. Estos fueron comprados de entre la humanidad como primicias para Dios y para el Cordero” (Revelación 14:4).

*** w10 15/3 págs. 12-13 párrs. 10-11 Bautizados en el nombre del Padre, del Hijo y del espíritu santo

10, 11. a) ¿Qué deuda tenemos con Jesús? b) ¿Qué sentimientos le produce saber que Jesús dio su vida para rescatarnos?

¹⁰ Volvamos al discurso de Pedro. El apóstol hizo hincapié en la necesidad de aceptar a Jesús, lo cual está directamente relacionado con el bautismo “en el nombre [...] del Hijo”. ¿Por qué era eso tan importante, y por qué sigue siéndolo hoy? Porque aceptar a Jesús y bautizarse en su nombre implica reconocer el papel que desempeña en nuestra relación con el Creador. Pensemos en los beneficios que logró al morir en un madero de tormento. Para empezar, eliminó la maldición de la Ley que pendía sobre los judíos (Gál. 3:13). Pero consiguió algo aún más importante: suministró el rescate que necesitaba la humanidad (**Efe. 2:15, 16**; Col. 1:20; 1 Juan 2:1, 2). Para ello, tuvo que soportar injusticias, humillaciones y torturas, y finalmente morir. ¿Cuánto aprecia usted ese sacrificio? Comprenderemos mejor el valor de lo que hizo Jesús imaginando esta escena de la vida real: un niño de 12 años está viajando a bordo del *Titanic* en el año 1912. De pronto, el transatlántico choca con un enorme témpano de hielo y comienza a hundirse. El niño intenta subir a un bote salvavidas, pero ya no hay espacio. Entonces, un ocupante del bote se despide de su esposa con

un beso, salta de vuelta a la cubierta y lo sube en su lugar. ¿Cómo se habría sentido usted si hubiera sido ese niño? Profundamente agradecido, ¿no es cierto? Pues bien, Jesús hizo mucho más que eso por usted: murió para darle la oportunidad de vivir para siempre.

¹¹ ¿Cómo se sintió cuando le explicaron por primera vez lo que el Hijo de Dios había hecho a favor suyo? (Léase 2 Corintios 5:14, 15.) Muy agradecido, ¿verdad? De seguro, eso lo impulsó a dedicarse a Jehová y a “no [vivir] ya para sí, sino para el que murió por [usted]”. Bautizarse en el nombre del Hijo implica reconocer lo que Jesús ha hecho por nosotros y aceptar su autoridad como “Agente Principal de la vida” (Hech. 3:15; 5:31). Antes de bautizarnos, no teníamos ninguna relación con Jehová y carecíamos de una esperanza sólida para el futuro. Pero ahora, gracias a nuestra fe en la sangre derramada de Cristo, somos amigos del Padre (**Efe. 2:12, 13**). Es tal como escribió el apóstol Pablo: “A ustedes, que en otro tiempo estaban alejados y eran enemigos porque tenían la mente puesta en las obras que eran inicuas, [Dios] ahora los ha reconciliado de nuevo por medio del cuerpo carnal de [Jesús] mediante su muerte, para presentarlos santos y sin tacha” (Col. 1:21, 22).

***** w07 1/4 pág. 24 párrs. 12-13 Seamos leales a Cristo y a su esclavo fiel**

12, 13. ¿Qué razones nos da la Biblia para mostrar respeto al esclavo?

¹² Una razón esencial para mostrar el debido respeto al esclavo fiel es que de este modo respetamos al Amo, Jesucristo. Pablo escribió a los ungidos: “El que haya sido llamado siendo hombre libre es esclavo de Cristo. Ustedes fueron comprados por precio” (1 Corintios 7:22, 23; Efesios 6:6). Así pues, cuando nos sometemos lealmente a la dirección del esclavo fiel y su Cuerpo Gobernante, nos estamos sometiendo a Cristo, el Amo del esclavo. De hecho, mostrar el debido respeto al instrumento que él usa para administrar sus bienes en la Tierra es una forma de reconocer “abiertamente [...] que Jesucristo es Señor para la gloria de Dios el Padre” (Filipenses 2:11).

¹³ Hay otra razón para respetar a los cristianos ungidos que viven en la Tierra. La Biblia indica que constituyen un “templo” simbólico donde Jehová mora “por espíritu” y que, como tal, son un grupo “santo” (1 Corintios 3:16, 17; **Efesios 2:19-22**). Jesús ha encomendado sus bienes en la Tierra al esclavo colectivo, descrito como un templo santo, y por eso dicho esclavo tiene en la congregación ciertos derechos y obligaciones que son competencia exclusiva suya. De ahí que todos consideremos un deber sagrado acatar las instrucciones del esclavo fiel y su Cuerpo Gobernante. Sin duda, para las “otras ovejas” es un gran honor ayudarles a atender los intereses del Amo (Juan 10:16).

***** w10 15/9 pág. 17 párrs. 3-4 Nuestra unidad cristiana glorifica a Dios**

3, 4. ¿Cómo destaca el tema de la unidad la carta a los Efesios?

³ Pablo comprendía que, a fin de mantener un espíritu de cooperación y concordia, es preciso que cada cristiano ponga de su parte. Por inspiración, escribió a los efesios una carta que subraya el tema de la unidad. En ella señaló, por ejemplo, que el propósito de Dios es “reunir todas las cosas de nuevo en el Cristo” (Efe. 1:10). También comparó a los cristianos ungidos con las piedras que componen una construcción, y dijo: “El edificio entero, unido armoniosamente, va creciendo para ser un templo santo para Jehová” (**Efe. 2:20, 21**). Además, destacó los vínculos que unían a los hermanos de las naciones con los de origen judío y les recordó que, a fin de cuentas, todos habían recibido la vida de Jehová, “el Padre, a quien toda familia en el cielo y en la tierra debe su nombre” (Efe. 3:5, 6, 14, 15).

⁴ Al repasar el capítulo 4 de Efesios, veremos por qué exige esfuerzo alcanzar la unidad, cómo nos ayuda Jehová a conservarla y qué actitudes contribuyen a que no la perdamos. A fin de sacarle el máximo partido a este estudio, es recomendable leer primero el capítulo completo.

Capítulo 3

***** w16 julio pág. 22 Agradecidos por la bondad inmerecida de Dios *****

EL GENEROSO REGALO DE JEHOVÁ

³ La Biblia dice que “la bondad inmerecida de Dios” es una “dádiva gratuita” o regalo (Efes. 3:7). ¿Por qué nos ha concedido Jehová este regalo? ¿Cómo lo ha hecho? Si hiciéramos a la perfección todo lo que Dios nos pide, mereceríamos su bondad. Desde luego, este no es el caso. Por eso, el rey Salomón afirmó: “No hay en la tierra hombre justo que siga haciendo el bien y no peque” (Ecl. 7:20). De la misma manera, el apóstol Pablo dijo: “Todos han pecado y no alcanzan a la gloria de Dios”. Y más tarde añadió: “El salario que el pecado paga es muerte” (Rom. 3:23; 6:23a). Eso es lo que merecemos.

⁴ Sin embargo, Jehová le demostró su amor a la humanidad pecadora mediante un acto sin igual de bondad inmerecida: envió a la Tierra a “su Hijo unigénito”, el mayor regalo de todos, para que muriera por nosotros (Juan 3:16). Por eso, Pablo escribió que Jesús había sido “coronado de gloria y honra por haber sufrido la muerte, para que por la bondad inmerecida de Dios gustase la muerte por todo hombre” (Heb. 2:9). Así es, “el don que Dios da es vida eterna por Cristo Jesús nuestro Señor” (Rom. 6:23b).

***** w16 diciembre pág. 26 párr. 8 Jehová recompensa a quienes lo buscan con todo el corazón *****

⁸ La esperanza que nos da la Biblia tiene el poder de reducir la ansiedad. Las promesas de Dios son como un bálsamo que calma nuestro corazón angustiado. ¡Cuánto nos consuela saber que Jehová nos sustentará si arrojamos sobre él nuestra carga! (Sal. 55:22). Podemos confiar en que hará “más que sobreabundantemente en exceso de todas las cosas que pedimos o concebimos” (Efes. 3:20). Fijémonos en que no dice abundantemente ni sobreabundantemente, sino “más que sobreabundantemente”

*** w16 junio pág. 22 párrs. 18-19 “Jehová nuestro Dios es un solo Jehová” ***

¹⁸ ¿Cómo podemos evitar esas trampas? Pablo les dio varios consejos prácticos a los cristianos de Éfeso, una ciudad próspera donde convivían muchas culturas diferentes (**lea Efesios 4:1-3**). Note que Pablo menciona al principio cualidades como la humildad, la apacibilidad, la paciencia y el amor. Estas cualidades son como las columnas que sostienen una casa. Desde luego, para que no se deteriore, una casa necesita mantenimiento constante. Por eso, Pablo animó a los cristianos de Éfeso a esforzarse intensamente por “observar la unidad del espíritu”.

¹⁹ Todos tenemos la responsabilidad personal de mantener la unidad de la congregación. ¿Cómo conseguirlo? En primer lugar, tenemos que desarrollar y demostrar las cualidades que mencionó Pablo: humildad, apacibilidad, paciencia y amor. A continuación, debemos esforzarnos seriamente para promover “el vínculo unidor de la paz”. Debemos hacer lo posible por reparar cualquier “grieta”, o debilidad, que pudiera aparecer. Si lo hacemos, contribuiremos a mantener nuestra valiosa paz y unidad.

*** w00 15/11 págs. 19-20 párrs. 19-20 ¿Quiénes son los ministros de Dios hoy día?

19, 20. ¿Qué actitud deben cultivar los ministros cristianos?

¹⁹ Por lo general, los ministros de la cristiandad se consideran merecedores de respeto especial y aceptan títulos como “reverendo” y “padre”. En cambio, los ministros cristianos saben que Jehová es el único digno de reverencia (1 Timoteo 2:9, 10). Nunca se atribuyen tal respeto ni aspiran a recibir semejantes títulos honoríficos (Mateo 23:8-12). Comprenden que el sentido esencial de *dí·a·ko·ní·a* es “servicio”. En la Biblia, a veces se emplea el verbo emparentado con este nombre para servicios personales, como atender mesas (Lucas 4:39; 17:8; Juan 2:5). Aunque la palabra *dí·á·ko·nos* se use de modo más elevado en el contexto del ministerio cristiano, sigue refiriéndose a un siervo.

²⁰ Por lo tanto, ningún ministro cristiano tiene motivos para engrairse. Los verdaderos ministros cristianos —hasta si desempeñan funciones especiales en la congregación— son esclavos humildes. “El que quiera llegar a ser grande entre

ustedes tiene que ser ministro de ustedes, y el que quiera ser el primero entre ustedes tiene que ser esclavo de ustedes”, señaló Jesús (Mateo 20:26, 27). Demostrando a sus discípulos la actitud que debían cultivar, les lavó los pies, labor que correspondía al esclavo de menor rango (Juan 13:1-15). ¡Qué servicio tan humilde! Por consiguiente, los ministros cristianos sirven con humildad a Jehová Dios y a Jesucristo (2 Corintios 6:4; 11:23). Manifiestan esta disposición mental al servirse mutuamente. Y cuando predicán las buenas nuevas, prestan un servicio altruista a sus vecinos no creyentes (Romanos 1:14, 15; **Efesios 3:1-7**).

*** w96 15/5 pág. 19 párr. 14 **Leamos la Palabra de Dios y sirvámosle en verdad**

14. ¿Por qué hay que estudiar tanto las Escrituras Hebreas como las Escrituras Griegas Cristianas?

¹⁴ El aprecio de la verdad bíblica debe impulsarnos a leer y estudiar tanto las Escrituras Griegas Cristianas como las Escrituras Hebreas. Así veremos la conexión entre las Escrituras Griegas y el propósito de Dios, y cómo estas arrojan luz sobre las profecías de las Escrituras Hebreas. (Romanos 16:25-27; **Efesios 3:4-6**; Colosenses 1:26.) La *Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras* es utilísima a este respecto. Fue preparada por siervos dedicados de Dios que se sirvieron del conocimiento más amplio con que se cuenta hoy del texto original de la Biblia, del entorno y de las expresiones idiomáticas. También son esenciales las ayudas para el estudio bíblico que Jehová ha suministrado mediante “el esclavo fiel y discreto”.

*** w06 15/2 pág. 19 párr. 14 **Dios realiza su propósito mediante una administración**

14. a) ¿Qué participación tendrían personas no judías en “el secreto sagrado del reino de Dios”? b) ¿Qué hace posible que entendamos estas “cosas profundas de Dios”?

¹⁴ Otro elemento del secreto sagrado relacionado con el futuro Reino era que Dios se proponía incluir a personas no judías en el pequeño grupo que reinaría con Cristo en el cielo. Pablo explicó del siguiente modo esta faceta de la “administración” de Jehová, es decir, de la manera como él realiza su propósito: “En otras generaciones este secreto no fue dado a conocer a los hijos de los hombres como ahora ha sido revelado a sus santos apóstoles y profetas por espíritu, a saber, que gente de las naciones hubieran de ser coherederos y miembros del cuerpo y participantes con nosotros de la promesa en unión con Cristo Jesús mediante las buenas nuevas” (**Efesios 3:5, 6**). A los “santos apóstoles” se les reveló esta parte del secreto sagrado. Así mismo hoy día, si no fuera por la ayuda del espíritu santo, resultaría imposible comprender estas “cosas profundas de Dios” (1 Corintios 2:10; 4:1; Colosenses 1:26, 27).

***** w06 15/2 pág. 19 párr. 14 Dios realiza su propósito mediante una administración**

14. a) ¿Qué participación tendrían personas no judías en “el secreto sagrado del reino de Dios”? b) ¿Qué hace posible que entendamos estas “cosas profundas de Dios”?

¹⁴ Otro elemento del secreto sagrado relacionado con el futuro Reino era que Dios se proponía incluir a personas no judías en el pequeño grupo que reinaría con Cristo en el cielo. Pablo explicó del siguiente modo esta faceta de la “administración” de Jehová, es decir, de la manera como él realiza su propósito: “En otras generaciones este secreto no fue dado a conocer a los hijos de los hombres como ahora ha sido revelado a sus santos apóstoles y profetas por espíritu, a saber, que gente de las naciones hubieran de ser coherederos y miembros del cuerpo y participantes con nosotros de la promesa en unión con Cristo Jesús mediante las buenas nuevas” (**Efesios 3:5, 6**). A los “santos apóstoles” se les reveló esta parte del secreto sagrado. Así mismo hoy día, si no fuera por la ayuda del espíritu santo, resultaría imposible comprender estas “cosas profundas de Dios” (1 Corintios 2:10; 4:1; Colosenses 1:26, 27).

***** w10 15/9 pág. 17 párrs. 3-4 Nuestra unidad cristiana glorifica a Dios**

3, 4. ¿Cómo destaca el tema de la unidad la carta a los Efesios?

³ Pablo comprendía que, a fin de mantener un espíritu de cooperación y concordia, es preciso que cada cristiano ponga de su parte. Por inspiración, escribió a los efesios una carta que subraya el tema de la unidad. En ella señaló, por ejemplo, que el propósito de Dios es “reunir todas las cosas de nuevo en el Cristo” (Efe. 1:10). También comparó a los cristianos ungidos con las piedras que componen una construcción, y dijo: “El edificio entero, unido armoniosamente, va creciendo para ser un templo santo para Jehová” (Efe. 2:20, 21). Además, destacó los vínculos que unían a los hermanos de las naciones con los de origen judío y les recordó que, a fin de cuentas, todos habían recibido la vida de Jehová, “el Padre, a quien toda familia en el cielo y en la tierra debe su nombre” (**Efe. 3:5, 6, 14, 15**).

⁴ Al repasar el capítulo 4 de Efesios, veremos por qué exige esfuerzo alcanzar la unidad, cómo nos ayuda Jehová a conservarla y qué actitudes contribuyen a que no la perdamos. A fin de sacarle el máximo partido a este estudio, es recomendable leer primero el capítulo completo.

***** w01 15/12 pág. 27 La buena disposición los impulsa a ir a Galaad**

“Agradezcan su privilegio, una dádiva de Dios” fue el título del último de los discursos de apertura. Wallace Liverance, secretario de la Escuela de Galaad, ayudó a los graduados a comprender que los privilegios de servicio son expresiones de la

bondad inmerecida de Dios, no algo a lo que tengan derecho o se hayan ganado. Se valió del ejemplo del apóstol Pablo para señalar el siguiente punto: “Jehová no escogió a Pablo para ser apóstol a las naciones debido a las obras de este, como si se hubiera ganado el derecho a disfrutar de esa asignación o la mereciera. Tampoco lo seleccionó por su antigüedad o experiencia; desde una óptica humana, hubiera parecido que la elección lógica era Bernabé. Y no fue tampoco atendiendo a sus aptitudes que lo escogió, pues al parecer, Apolos era más elocuente que Pablo. Fue una expresión de la bondad inmerecida de Dios” (**Efesios 3:7, 8**). El hermano Liverance animó a los graduados a usar su dádiva, es decir, su privilegio de servicio, para ayudar a las personas a hacerse amigos de Dios y recibir “el don que Dios da [...] vida eterna por Cristo Jesús nuestro Señor” (Romanos 6:23).

***** w00 1/7 pág. 8 párrs. 5-6 Declaremos con entusiasmo las buenas nuevas**

5, 6. ¿Qué actitud tenía el apóstol Pablo respecto al privilegio de predicar?

⁵ El ministerio que Jehová nos ha encomendado es demasiado valioso como para permitir que se vuelva trivial. El apóstol Pablo consideraba que la predicación de las buenas nuevas era un magnífico privilegio, y se juzgaba indigno de que se le hubiera confiado. Dijo: “A mí, hombre que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta bondad inmerecida, de declarar a las naciones las buenas nuevas acerca de las riquezas insondables del Cristo, y de hacer ver a los hombres cómo se administra el secreto sagrado que desde el pasado indefinido ha estado escondido en Dios, que creó todas las cosas” (**Efesios 3:8, 9**).

⁶ La actitud positiva de Pablo respecto al ministerio constituye un magnífico ejemplo para nosotros. Dijo en su carta a los Romanos: “Tengo vivo interés en declararles las buenas nuevas”. No se avergonzaba de las buenas nuevas (Romanos 1:15, 16). Tenía la actitud correcta y muchos deseos de llevar a cabo su ministerio.

***** w06 15/5 pág. 13 ¿Tiene usted “franqueza de expresión”?**

¿Se trata de una cualidad innata en nosotros? Piense en estas palabras que el apóstol Pablo escribió a los cristianos de Éfeso: “A mí, hombre que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta bondad inmerecida, de declarar a las naciones las buenas nuevas acerca de las riquezas insondables del Cristo”. Y añadió que gracias a Jesucristo “tenemos esta franqueza de expresión y un acceso con confianza mediante nuestra fe en él” (**Efesios 3:8-12**). Por lo tanto, la franqueza de expresión no es un don innato, sino que es el fruto de una estrecha relación con Jehová Dios basada en la fe en Jesucristo. Analicemos cómo adquirirla y cómo manifestarla al predicar, al enseñar y al orar.

***** w09 15/5 pág. 24 párr. 15 Los ángeles: “espíritus para servicio público”**

15. ¿Cómo demuestran los ángeles que tienen una paciencia ejemplar?

¹⁵ Los ángeles también son un ejemplo de paciencia. Ellos están muy deseosos de conocer los secretos sagrados de Dios. Como dice la Biblia, “en estas mismas cosas los ángeles desean mirar con cuidado” (1 Ped. 1:12). No obstante, algunos de esos secretos todavía no se les han revelado. ¿Y cómo reaccionan? Esperan pacientemente a que Dios decida cuándo es el momento de dar “a conocer mediante la congregación” su “diversificada sabiduría” (**Efe. 3:10, 11**).

*** w07 1/11 pág. 29 párr. 9 Escudriñemos “las cosas profundas de Dios”

9. ¿Por qué es un privilegio entender “las cosas profundas de Dios”?

⁹ Pablo también indicó el deseo de Dios de que “en los lugares celestiales se diera a conocer mediante la congregación la grandemente diversificada sabiduría de Dios” (**Efesios 3:10**). Los ángeles se benefician de observar cómo Jehová dirige a la congregación cristiana, pues así llegan a conocer mejor la sabiduría divina. ¡Qué privilegio tenemos de entender cosas que interesan a los mismísimos ángeles! (1 Pedro 1:10-12.) A continuación, Pablo nos exhorta a “comprender con todos los santos cuál es la anchura y longitud y altura y profundidad” de la fe cristiana (**Efesios 3:11, 18**).

*** w96 1/4 págs. 11-12 párrs. 7-8 ¡Alabemos al Rey de la eternidad!

7, 8. a) ¿Qué maravillosa perspectiva de vida aguarda al género humano, y cómo puede alcanzarse? b) ¿Por qué debemos alegrarnos de que la educación divina continúe por toda la eternidad?

⁷ Jesucristo oró a Jehová: “Esto significa vida eterna, el que estén adquiriendo conocimiento de ti, el único Dios verdadero, y de aquel a quien tú enviaste, Jesucristo”. (Juan 17:3.) ¿Cómo se obtiene ese conocimiento? Hay que estudiar la Palabra de Dios, la Santa Biblia. Solo así adquirimos conocimiento exacto de los grandiosos propósitos de Dios, entre los que se cuenta su provisión de otorgar, mediante su Hijo, vida eterna en una Tierra paradisíaca. Esta constituirá “la vida que realmente lo es”, referida en 1 Timoteo 6:19, y estará en conformidad con lo que **Efesios 3:11** denomina “el propósito eterno que [Dios] formó con relación al Cristo, Jesús nuestro Señor”.

⁸ Sí, nosotros, seres humanos pecadores, podemos alcanzar vida eterna gracias a la educación divina y la fe en el sacrificio redentor de Jesús. ¿Por cuánto tiempo continuará esta educación? Por toda la eternidad, pues la humanidad será instruida progresivamente en la sabiduría de nuestro Creador, y la sabiduría de Jehová no tiene límites. En reconocimiento de este hecho, el apóstol Pablo exclamó: “¡Oh la profundidad de las riquezas y de la sabiduría y del conocimiento de Dios! ¡Cuán inescrutables son sus juicios e ininvestigables sus caminos!”. (Romanos 11:33.) Por

consiguiente, es muy adecuado que 1 Timoteo 1:17 llame a Jehová “el Rey de la eternidad”.

***** w10 15/4 págs. 7-8 párrs. 2-3 El espíritu santo y el propósito de Jehová**

2, 3. a) ¿Qué abarca el propósito divino, y cómo afrontó Jehová la rebelión de Adán y Eva? b) ¿Por qué debemos actuar en sintonía con el propósito de Jehová?

² Para hacer su voluntad, Jehová no sigue un plan inalterable, sino que actúa de acuerdo con un propósito que se desarrolla de forma gradual (**Efe. 3:11**). Este propósito está relacionado con lo que él ha querido desde el principio: que la Tierra se convierta en un paraíso y que la humanidad viva eternamente en ella disfrutando de paz, felicidad y perfección (Gén. 1:28). Ahora bien, cuando Adán y Eva pecaron, Jehová tuvo que tomar medidas para garantizar el cumplimiento de su propósito (*léase Génesis 3:15*). Determinó que su mujer simbólica produciría una “descendencia”, un Hijo que terminaría destruyendo a quien sembró las semillas de la rebelión, Satanás, y corrigiendo los daños que este ha causado (Heb. 2:14; 1 Juan 3:8).

³ No existe poder ni en el cielo ni en la Tierra capaz de impedir que el propósito de Jehová se haga realidad (Isa. 46:9-11). Su “éxito [es] seguro” (Isa. 55:10, 11). ¿Por qué? Porque está garantizado por una fuerza irresistible: el espíritu santo. Dado que nuestra vida futura depende del cumplimiento del propósito divino, hacemos bien en prestar atención a su desarrollo y actuar en sintonía con este. Además, repasar la manera como Jehová utiliza su espíritu fortalece nuestra fe. Por ello, veamos el papel que ha tenido, tiene y tendrá el espíritu santo en la realización de su propósito.

***** w06 1/6 Jehová anuncia “desde el principio el final”**

8. ¿Qué es “el propósito eterno” de Dios?

⁸ En su carta a los cristianos efesios, el apóstol Pablo mencionó que Dios tiene un “propósito eterno” (**Efesios 3:11**). No se trata simplemente de un plan de acción, como si Dios necesitara planificar la ejecución de sus obras. Más bien, se relaciona con su determinación de cumplir lo que se propuso desde un principio para el hombre y la Tierra (Génesis 1:28). Para comprender mejor lo infalible que es el propósito divino, analicemos la primera profecía que se registra en la Biblia.

***** w02 15/12 pág. 8 párrs. 3-4 ‘Acerquémonos a Dios’**

3, 4. a) Probablemente, ¿qué les recordó a los cristianos del siglo primero la expresión “acérquense a Dios”? b) ¿Por qué estamos seguros de que es posible aproximarse a Dios?

³ Santiago empleó una expresión que muchos de sus lectores de aquel tiempo conocían. La Ley mosaica daba pautas claras a los sacerdotes para “acerca[rse]”,

o aproximarse, a Jehová en favor de su pueblo (Éxodo 19:22). Así, Santiago tal vez hizo recordar a sus lectores que acercarse a Jehová no es algo que deba darse por sentado, pues Él es el más grande dignatario del universo.

⁴ Por otra parte, como destaca cierto biblista, “esta exhortación [la de Santiago 4:8] revela un gran optimismo”. Santiago sabía que Jehová siempre había extendido a los seres humanos imperfectos una afectuosa invitación para que se le acercaran (2 Crónicas 15:2). De hecho, el sacrificio de Jesús abrió el camino para hacerlo a mayor grado (**Efesios 3:11, 12**). En la actualidad, el medio para aproximarse a Dios está al alcance de millones de personas. Pues bien, ¿cómo podemos aprovechar esta magnífica oportunidad? Analizaremos de manera breve tres medios que nos permitirán acercarnos a Jehová Dios.

***** it-2 pág. 1155 Tribulación**

Sin embargo, hay veces que ciertas personas se hacen temerosas debido a la tribulación que otros experimentan. Con esto presente, Pablo animó a los cristianos efesios, diciéndoles: “Les pido que no se rindan por causa de estas tribulaciones mías a favor de ustedes, porque estas significan gloria para ustedes”. (**Efesios 3:13.**) Las persecuciones o tribulaciones que Pablo padeció fueron una consecuencia de su ministerio a favor de los efesios y de otros creyentes. Por esta razón pudo decir que eran tribulaciones ‘a favor de ellos’. Su perseverancia fiel bajo tales tribulaciones significaba “gloria” para los cristianos efesios, puesto que demostraba que lo que ellos tenían por ser cristianos (lo que incluía las promesas seguras de Dios y su preciosa relación con Jehová Dios y su Hijo Jesucristo) merecía su perseverancia. (Compárese con Col 1:24.) Si Pablo, como apóstol, se hubiese rendido, esto habría significado oprobio para la congregación. Otros podrían haber tropezado. (Compárese con 2Co 6:3, 4.)

***** w96 15/7 págs. 10-11 párrs. 2-3 La familia de Jehová disfruta de preciosa unidad**

2, 3. a) ¿Quiénes forman parte ahora de la familia universal de Dios, y con qué puede compararse hoy día la totalidad de los testigos de Jehová? b) ¿Qué preguntas analizaremos?

² El apóstol Pablo escribió: “Doblo mis rodillas ante el Padre, a quien toda familia en el cielo y en la tierra debe su nombre”. (**Efesios 3:14, 15.**) Todo linaje en la Tierra debe su nombre a Dios porque él es el Creador. Si bien no existen familias humanas en el cielo, metafóricamente hablando Dios está casado con su organización celestial y Jesús se unirá a una novia espiritual en los cielos. (Isaías 54:5; Lucas 20:34, 35; 1 Corintios 15:50; 2 Corintios 11:2.) Los fieles ungidos en la Tierra ahora forman parte de la familia universal de Dios, y las “otras ovejas” de Jesús, que abrigan la esperanza terrenal, son sus miembros futuros. (Juan 10:16; Romanos 8:14-17; *La Atalaya* del

15 de enero de 1996, página 31.) Por otro lado, el colectivo de los testigos de Jehová de la actualidad puede compararse con una familia mundial unida.

³ ¿Forma usted parte de la maravillosa familia internacional de siervos de Dios? De ser así, disfruta de una de las mayores bendiciones que alguien pueda tener. Millones de personas pueden atestiguar que la familia mundial de Jehová, su organización visible, es un oasis de paz y unidad en medio del desierto de conflictos y desunión de este mundo. ¿Cómo puede describirse la unidad de la familia mundial de Jehová? ¿Y qué factores contribuyen a la misma?

***** w10 15/5 pág. 27 párrs. 15-16 Varones, siembren con miras al espíritu y háganse disponibles para servir**

15, 16. ¿Cuánto influye la familia en que un hombre pueda ser nombrado siervo ministerial o anciano?

¹⁵ Cuando se evalúa si un padre cristiano reúne los requisitos para ser siervo ministerial o anciano, siempre se tiene en cuenta la situación de su esposa y sus hijos. En efecto, la espiritualidad y la reputación de ellos determinarán en gran manera si es nombrado o no. Esto subraya la importancia de que la familia entera lo ayude a alcanzar su meta de trabajar en la congregación como siervo ministerial o anciano (*léase 1 Timoteo 3:4, 5, 12*).

¹⁶ A Jehová le complace que todos los miembros del hogar cooperen (**Efe. 3:14, 15**). Por un lado, los cabezas tienen que equilibrar sus deberes en la congregación con la responsabilidad de “[presidir] de manera excelente [...] sus propias casas”. Es fundamental que los ancianos y siervos ministeriales celebren cada semana la adoración en familia con su esposa e hijos. Y además de dirigir estas sesiones de estudio bíblico, deben acompañarlos regularmente al ministerio. Por otro lado, es importante que todos colaboren con las iniciativas del padre.

***** w11 15/12 pág. 17 párr. 19 ¿Por qué necesitamos que nos guíe el espíritu de Dios?**

19. ¿Qué tenemos que hacer para que el espíritu santo sea la fuerza que nos guíe en la vida?

¹⁹ El espíritu santo aún opera en las mentes y corazones que se dejan motivar y guiar por él. ¿Qué debemos hacer para que actúe en nosotros y nos conduzca por el buen camino? Pedirle constantemente a Jehová que nos envíe esta fuerza y nos ayude a ceder a su influencia (*léase Efesios 3:14-16*). Luego hemos de trabajar en conformidad con nuestras oraciones buscando los consejos que brinda la Biblia, que es obra del espíritu santo (2 Tim. 3:16, 17). Debemos obedecer las sabias instrucciones de la Palabra escrita de Dios y aceptar con gusto la dirección del espíritu.

Sí, demostremos siempre en nuestra vida que confiamos plenamente en que Jehová puede guiarnos en nuestro caminar por este mundo malo.

***** w96 15/1 pág. 31 Preguntas de los lectores**

Efesios 3:14, 15 dice que “toda familia en el cielo y en la tierra debe su nombre” a Dios. ¿Hay familias en el cielo? ¿Da Jehová de algún modo a cada familia humana el nombre que la designa?

En el cielo no existen familias como las terrenales, constituidas por el padre, la madre y los hijos, relacionados todos ellos por un vínculo carnal. (Lucas 24:39; 1 Corintios 15:50.) Jesús señaló con toda claridad que los ángeles no se casan, y no hay la más mínima indicación de que en modo alguno tengan prole. (Mateo 22:30.)

Ahora bien, la Biblia sí dice, en lenguaje figurado, que Jehová Dios está casado con su organización celestial; casado, pero en sentido espiritual. (Isaías 54:5.) Dicha organización celestial tiene descendientes, entre ellos los ángeles. (Job 1:6; 2:1; 38:4-7.) Por consiguiente, en este sentido hay una maravillosa familia espiritual en el cielo.

Además, en el cielo se está formando otra familia espiritual simbólica, integrada por Jesucristo y su novia, la congregación de los 144.000. (2 Corintios 11:2.) Ya han muerto la mayoría de estos ungidos, cuya esperanza era la vida celestial. Otros aún están vivos en la Tierra. Todos ansían que se lleven a cabo las “bodas [celestiales] del Cordero”. La Biblia enlaza estas bodas con el tiempo de la cercana gran tribulación: la destrucción de Babilonia la Grande y la consiguiente eliminación del resto del sistema satánico. (Revelación [Apocalipsis] 18:2-5; 19:2, 7, 11-21; Mateo 24:21.)

En lo que a las familias de la Tierra se refiere, el apóstol Pablo no indica en **Efesios 3:15** que cada una reciba su nombre directamente de Jehová. Parece que Pablo se refería, más bien, a las familias extensas o clanes familiares que perpetúan un nombre. Hallamos un ejemplo en Josué 7:16-19. En aquella ocasión, Jehová desenmascaró el pecado de Acán. En primer lugar se limitó o restringió la culpa a la tribu de Judá. Luego se concretó en la familia de los zerahítas. Finalmente se denunció a la casa de Acán. Se consideraba que este, su esposa y sus hijos formaban parte de la casa (o familia) de Zabdí, el abuelo de Acán. La familia de Zabdí, a su vez, constituía el clan que perpetuaba el nombre de su antepasado Zérah.

***** w02 1/11 pág. 10 párr. 4 “Mantengan excelente su conducta entre las naciones”**

4. ¿Qué responsabilidades mutuas tienen los miembros de las familias cristianas?

⁴ Las parejas cristianas reconocen que tienen obligaciones mutuas de índole emocional, espiritual y física (1 Corintios 7:3-5; Efesios 5:21-23; 1 Pedro 3:7). Los padres cristianos tienen serias responsabilidades para con su prole (Proverbios 22:6; 2 Corintios 12:14; Efesios 6:4). Y los hijos de hogares cristianos aprenden, según van creciendo, que sobre ellos también recaen ciertos deberes (Proverbios 1:8, 9; 23:22; Efesios 6:1; 1 Timoteo 5:3, 4, 8). Asumir las obligaciones familiares exige entrega y dedicación, así como amor y espíritu de sacrificio. Sin embargo, cuanto mejor cumplen todos los miembros de la familia con las obligaciones divinas, más se benefician unos a otros y a la congregación. Y aún más importante, honran al Fundador de la familia, Jehová Dios (Génesis 1:27, 28; **Efesios 3:15**).

*** w07 1/9 pág. 22 párr. 6 **Padres, eduquen a sus hijos con amor**

6. ¿Por qué no es lo mismo ser pacientes con los hijos que consentirles todo?

⁶ Ahora bien, el que los padres sean pacientes con sus hijos no quiere decir que les consientan todo. Un proverbio bíblico hace esta advertencia: “El muchacho que se deja a rienda suelta causará vergüenza a su madre”. Y ese mismo proverbio indica cómo impedir que esto ocurra: “La vara y la censura son lo que da sabiduría” (Proverbios 29:15). En ocasiones, los hijos van a cuestionar el derecho de sus padres a corregirlos. Pero las familias cristianas no son una democracia: para poder aplicar sus normas, los padres no tienen que pedir permiso a los hijos. Jehová, quien es el Cabeza supremo de las familias, ha delegado en ellos la autoridad de educar y disciplinar con amor (1 Corintios 11:3; **Efesios 3:15**; 6:1-4). En realidad, la disciplina guarda relación directa con la siguiente característica del amor que menciona Pablo.

*** w99 15/7 pág. 20 párr. 17 **Anclados por la esperanza, motivados por el amor**

17. ¿Qué fuerza dinámica nos suministra Jehová, y cómo se destaca su importancia en Hechos 1:8 y Efesios 3:16?

¹⁷ Aunque la fuerza principal que impulsa nuestra vida cristiana es el amor a Dios y a su Hijo, Jehová nos suministra otro elemento impulsor, que nos da energía y fuerzas para seguir adelante en su servicio. Es su fuerza activa o espíritu santo. Las palabras hebrea y griega que se traducen por “espíritu” se refieren fundamentalmente al movimiento dinámico del aire, como es el viento. Los barcos de vela como los que Pablo abordó dependían de la fuerza invisible del viento para llegar a su destino. De igual modo, nosotros necesitamos el amor y la acción de la fuerza activa invisible de Dios para que nuestro barco de la fe siga llevándonos hacia adelante en Su servicio (Hechos 1:8; **Efesios 3:16**).

*** w03 1/10 pág. 19 párr. 18 El aguante en las pruebas alaba a Jehová

18. ¿Qué garantía tenemos de que podemos aguantar hasta las pruebas más difíciles?

¹⁸ Sin importar qué pruebas puedan sobrevenirnos, sabemos que sufrimos porque ponemos a Jehová y su Reino en primer lugar, algo que consideramos un auténtico privilegio y motivo de gozo. Estas tranquilizadoras palabras de Pedro nos infunden valor: “Si a ustedes los están vituperando por el nombre de Cristo, son felices, porque el espíritu de gloria, sí, el espíritu de Dios, descansa sobre ustedes” (1 Pedro 4:14). Con el poder del espíritu de Jehová tenemos las fuerzas para soportar hasta las pruebas más difíciles, todo para su gloria y alabanza (2 Corintios 4:7; **Efesios 3:16**; Filipenses 4:13).

*** w10 15/5 pág. 25 párr. 6 Varones, siembren con miras al espíritu y háganse disponibles para servir

6. ¿Qué se necesita para recibir más responsabilidades de servicio?

⁶ ¿De qué otra manera se preparan los hermanos para asumir responsabilidades en la congregación? Haciéndose “poderosos en el hombre que son en el interior, con poder mediante el espíritu [santo]” (**Efe. 3:16**). Nadie debe aspirar a ser siervo ministerial o anciano con la idea de que será elegido para una posición de prestigio. Debe verlo, más bien, como un honorable servicio que solo está al alcance de personas maduras espiritualmente. ¿Y qué deben hacer los varones para crecer en la fe? Seguir “andando por espíritu” y cultivando su fruto (Gál. 5:16, 22, 23). Al demostrar las cualidades necesarias y aplicar los consejos que reciban, lograrán que “[su] adelantamiento sea manifiesto a todos” (1 Tim. 4:15).

*** w98 1/10 pág. 31 Siga progresando espiritualmente

En efecto, todos los cristianos, tengan la esperanza de vida inmortal en los cielos o de vida eterna en el Paraíso en la Tierra, deben ‘extenderse hacia adelante’, estirarse, por decirlo así, para alcanzar la meta de la vida. El bautismo supuso un buen comienzo, pero no es más que el principio. Siga luchando por progresar espiritualmente. Mediante las reuniones y el estudio personal, ‘llegue a estar plenamente desarrollado en facultades de entendimiento’ (1 Corintios 14:20). ‘Sea capaz de comprender cuál es la anchura y longitud y altura y profundidad’ de la verdad (**Efesios 3:18**). El progreso que realice no solo le ayudará a conservar el gozo y la alegría ahora: también le permitirá conseguir un lugar seguro en el nuevo mundo de Dios, donde, bajo el dominio de Su Reino celestial, podrá progresar eternamente

*** w98 1/1 págs. 8-9 párrs. 11-12 ¡No abandone la carrera cuya meta es la vida!

11, 12. ¿Por qué no deberíamos conformarnos con conocer las doctrinas cristianas fundamentales?

¹¹ Más adelante en su carta, Pablo añade este inestimable consejo: “Aunque deberían ser maestros en vista del tiempo, de nuevo necesitan que alguien les enseñe desde el principio las cosas elementales de las sagradas declaraciones formales de Dios; y han llegado a ser como quienes necesitan leche, no alimento sólido [...]. El alimento sólido pertenece a personas maduras, a los que mediante el uso tienen sus facultades perceptivas entrenadas para distinguir tanto lo correcto como lo incorrecto” (Hebreos 5:12-14). Por lo visto, algunos cristianos judíos no habían progresado en entendimiento. Habían aceptado con lentitud el esclarecimiento progresivo con respecto a la Ley y a la circuncisión (Hechos 15:27-29; Gálatas 2:11-14; 6:12, 13). Puede que algunos todavía asignaran importancia a tradiciones como la observancia semanal del sábado o el solemne Día de Expiación anual (Colosenses 2:16, 17; Hebreos 9:1-14).

¹² De ahí que Pablo les instara: “Ya que hemos dejado la doctrina primaria acerca del Cristo, pasemos adelante a la madurez” (Hebreos 6:1). El corredor de maratón que vigila con cuidado su dieta puede aguantar mejor esa larga y agotadora carrera. De igual manera, si un cristiano presta mucha atención a su nutrición espiritual, y no se limita a las ‘doctrinas primarias’ fundamentales, podrá mantenerse en la carrera y terminarla (compárese con 2 Timoteo 4:7). Esto significa interesarse en “la anchura y longitud y altura y profundidad” de la verdad, para de esta manera progresar hacia la madurez (**Efesios 3:18**).

***** w99 1/10 págs. 18-19 párr. 7 Podemos aguantar hasta el fin**

7. a) ¿Por qué no deberíamos conformarnos con conocer tan solo las doctrinas cristianas básicas? b) ¿Cómo podemos “[pasar] adelante a la madurez”?

⁷ Con el fin de perseverar en la carrera del discipulado cristiano, tenemos que ir más allá de la básica “doctrina primaria” y “[pasar] adelante a la madurez” (Hebreos 6:1). De modo que debemos cultivar interés por “la anchura y longitud y altura y profundidad” de la verdad y nutrirnos con “el alimento sólido [que] pertenece a personas maduras” (**Efesios 3:18**; Hebreos 5:12-14). Pongamos por ejemplo el caso de los cuatro relatos confiables de la vida de Jesús en la Tierra: los Evangelios de Mateo, Marcos, Lucas y Juan. Al estudiarlos cuidadosamente, no solo llegamos a conocer las obras y la personalidad de Jesús, sino que también percibimos la forma de pensar que motivaba sus acciones, lo que nos ayuda finalmente a “[tener] la mente de Cristo” (1 Corintios 2:16).

***** w99 15/3 pág. 17 párr. 6 Enseñemos con perspicacia y persuasión *****

6. ¿Cómo dieron Pablo y Jesús el ejemplo de enseñar con sencillez?

⁶ Mantener la enseñanza sencilla es otra valiosa cualidad docente. Es cierto que deseamos que los estudiantes de la Biblia “sean enteramente capaces de comprender con todos los santos cuál es la anchura y longitud y altura y profundidad” de la verdad (**Efesios 3:18**). Algunos aspectos de las doctrinas bíblicas son muy interesantes y, a menudo, complejos (Romanos 11:33). No obstante, cuando Pablo predicó a los griegos, se centró en el mensaje sencillo de “[Cristo] fijado en el madero” (1 Corintios 2:1, 2). De igual modo, Jesús predicó de manera clara y atractiva. En su Sermón del Monte utilizó un vocabulario sencillo. No obstante, este contiene algunas de las verdades más profundas que jamás se han pronunciado (Mateo, caps. 5-7).

***** w05 15/7 págs. 23-24 párrs. 14-15 “Sigán dando prueba de lo que ustedes mismos son”**

14, 15. ¿Por qué debemos poner gran empeño en estudiar las cosas profundas de la Palabra de Dios?

¹⁴ No obstante, antes de adiestrar las facultades perceptivas, tenemos que adquirir conocimiento. Para ello es esencial el estudio personal diligente. Cuando estudiamos con regularidad, sobre todo las cosas profundas de la Palabra de Dios, agudizamos nuestras facultades perceptivas. La revista *La Atalaya* ha analizado muchos asuntos profundos a lo largo de los años. ¿Cómo reaccionamos cuando encontramos artículos que explican verdades profundas? ¿Evitamos leerlos por el simple hecho de que contienen “algunas cosas difíciles de entender”? (2 Pedro 3:16.) Al contrario: ponemos mayor empeño en comprender lo que dicen (**Efesios 3:18**).

¹⁵ ¿Y si nos cuesta trabajo estudiar? Es de vital importancia cultivar el gusto por el estudio (1 Pedro 2:2). Para llegar a la madurez hemos de aprender a nutrirnos con alimento sólido, es decir, con las verdades profundas de la Palabra de Dios. Si no lo hacemos, nuestras facultades perceptivas permanecerán forzosamente limitadas. Pero dar prueba de madurez significa más que solo adquirir facultades perceptivas. También debemos aplicar en la vida cotidiana el conocimiento que obtenemos mediante el estudio personal concienzudo.

***** w03 15/1 pág. 11 párrs. 6-7 ¿Realmente tiene fe en las buenas nuevas?**

6, 7. ¿Por qué es apropiado que en nuestras oraciones pidamos fe?

⁶ La fe no es producto de la fuerza de voluntad que tengamos, sino que es parte del fruto del espíritu santo de Dios, Su fuerza activa (Gálatas 5:22, 23). Por consiguiente, ¿qué debemos hacer en caso de que nuestra fe necesite fortalecerse? Jesús razonó: “Si ustedes [...] saben dar buenos regalos a sus hijos, ¡con cuánta más razón dará el Padre en el cielo espíritu santo a los que le piden!” (Lucas 11:13). Sí, pidamos en

oración espíritu santo, pues este nos infundirá la fe que se requiere para cumplir la voluntad de Dios incluso en las peores circunstancias (**Efesios 3:20**).

⁷ Es apropiado que en nuestras oraciones pidamos más fe. Cuando Jesús estaba a punto de expulsar un demonio que tenía poseído a un muchacho, el padre de este le rogó: “¡Tengo fe! ¡Ayúdame donde necesite fe!” (Marcos 9:24). Y los discípulos le dijeron a Jesús: “Danos más fe” (Lucas 17:5). Por lo tanto, pidamos fe a Dios, seguros de que él contestará tales oraciones (1 Juan 5:14).

***** w10 15/3 pág. 16 párr. 8 Andemos por espíritu y vivamos fieles a nuestra dedicación**

8. ¿Por qué es esencial pedirle a Jehová su espíritu?

⁸ Claro, ni el estudio bíblico ni la meditación son suficientes. También es preciso orar siempre por ayuda y guía, pues Dios “puede hacer más que sobreabundantemente [...] todas las cosas que pedimos o concebimos” (**Efe. 3:20**; Luc. 11:13). Pero tal vez alguien diga: “¿Por qué tienen los cristianos que seguir rogándole a Dios, si él ya sabe ‘qué cosas necesitan [...] antes que se las pidan’?” (Mat. 6:8). Para empezar, porque al pedirle espíritu santo demostramos que confiamos en él. Pensemos en las razones que nos llevan a ayudar a una persona. ¿No es cierto que a veces lo hacemos porque nos gusta que haya confiado en nosotros y nos haya pedido ayuda? (Compárese con Proverbios 3:27.) Del mismo modo, a Jehová le complace que acudamos a él para pedirle su espíritu, y sin falta nos lo dará (Pro. 15:8).

***** w10 15/9 pág. 16 párr. 1 Nuestra unidad cristiana glorifica a Dios**

1. ¿De qué manera glorificaba a Dios la congregación de Éfeso del siglo primero?

EN EL siglo primero había una congregación cuya extraordinaria unidad daba gloria al Dios verdadero. Nos referimos a la congregación de Éfeso. En aquel próspero centro mercantil, algunos cristianos disfrutaban de una posición acomodada e incluso poseían esclavos, mientras que otros vivían en esclavitud y seguramente eran muy pobres (Efe. 6:5, 9). Además, algunos hermanos eran judíos que habían aprendido la verdad durante los tres meses que predicó Pablo en su sinagoga, mientras que otros eran gentiles que habían dado culto a Ártemis y practicado la magia (Hech. 19:8, 19, 26). Es patente que la religión verdadera había juntado a personas de orígenes muy diversos. El propio Pablo reconoció que esa unidad glorificaba a Jehová, pues escribió: “A él sea la gloria por medio de la congregación” (**Efe. 3:21**).